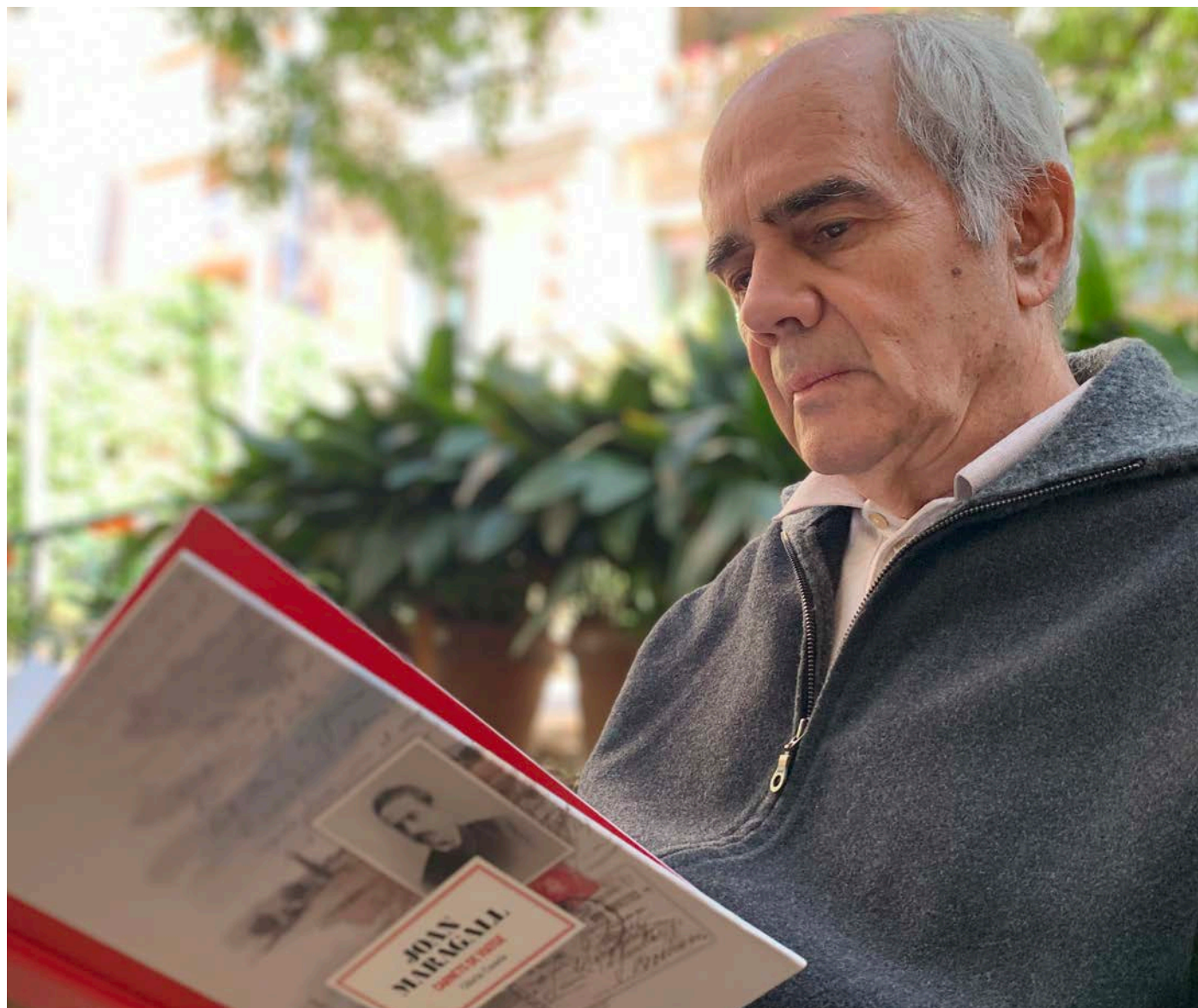


Catalunya Cristiana



Semanario de información y
de cultura religiosa

AÑO XLI | NÚM. 2117
2,90€ | 19 ABRIL 2020



Pere Maragall, filólogo y nieto del poeta Joan Maragall, leyendo un libro sobre su abuelo. /Pau Maragall

EN PRIMER PLANO (P. 8-12)

Cuando la fe inspira la literatura

Autores espirituales para leer en tiempo de
incertidumbre



P. 16-19

San Roque y
san Sebastián,
invocados
contra las
epidemias

Club més Amics

Associació Amics de Catalunya Cristiana i Ràdio Estel



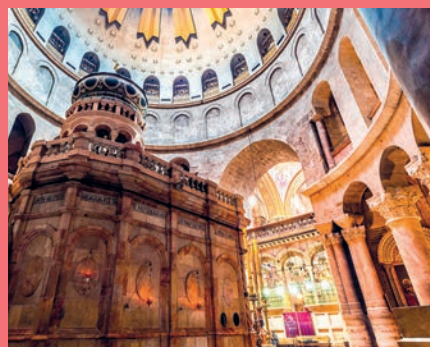
Ruth Travel

INFORMACIÓN Y RESERVAS:

Tel. 93 4673244

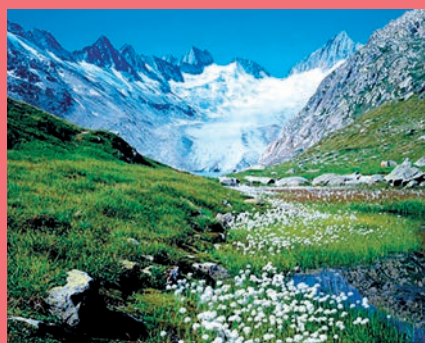
info@ruthtravel.es / www.ruthtravel.es

DEL 2 AL 9 DE JULIO,
DEL 20 AL 29 DE JULIO
DEL 13 AL 20 DE AGOSTO
DEL 23 AL 30 DE NOVIEMBRE



PEREGRINACIÓN A TIERRA SANTA

DEL 3 AL 10 DE JULIO



SUIZA: Naturaleza y tradiciones de los Alpes

DEL 31 DE JULIO AL 17 DE AGOSTO



INDOCHINA: VIETNAM -LAOS Y CAMBOYA

DEL 4 AL 9 DE SEPTIEMBRE



PELEGRINAJE AL LÍBANO: el valle cristiano de Oriente

DEL 16 AL 23 DE SEPTIEMBRE



BULGARIA: Monasterios y cultura

DEL 28 DE AGOSTO AL
3 DE SEPTIEMBRE



PEREGRINAJE A POLONIA

DEL 5 AL 10 DE OCTUBRE

OCTUBRE

NOVIEMBRE

DICIEMBRE

PEREGRINAJE MARIANO AL SANTUARIO DE GUADALUPE
(Extremadura)

JAPÓN: UN VIAJE DE LA TRADICIÓN A LA MODERNIDAD

SUDÁFRICA: EL CRISOL MULTIRRACIAL MÁS AUSTRAL

ruta de los pesebres del Trentino,
pesebres de Praga

Lucas de Navidad a Nueva York





Cambio de paradigma

Confucio decía que «cuando el sabio señala la luna, el necio mira el dedo». Ciertamente, es muy grave el tiempo que estamos viviendo, ciertamente, cada vida humana es preciosa, es cierto que miles de personas se han infectado, que todos somos candidatos a la enfermedad y que muchas de ellas mueren en la soledad y el aislamiento... pero no podemos limitarnos a hacer el recuento de víctimas, ni a compadecernos por los límites de la sanidad, todo esto apunta a algo más, más profundo, lo que algunos denominan «cambio de paradigma».

El papa Francisco en la extraordinaria bendición *Urbi et orbi* del pasado 27 de marzo ponía el dedo en la llaga: «En nuestro mundo, que Tú amas más que nosotros, hemos avanzado rápidamente, sintiéndonos fuertes y capaces de todo. Codiciosos de ganancias, nos hemos dejado absorber por lo material y trastornar por la prisa. No nos hemos detenido ante tus llamadas, no nos hemos despertado ante guerras e injusticias del mundo, no hemos escuchado el grito de los pobres y de nuestro planeta gravemente enfermo. Hemos continuado imperturbables, pensando en mantenernos siempre sanos en un mundo enfermo.»

Es estéril culpabilizar a los demás y a nosotros mismos, pero es fecundo

convertirnos, rectificar e invitar a hacerlo. Es útil en estos días leer o releer la *Laudato Si*. El P. Lluc Torcal, monje cisterciense y físico —hoy en Roma—, hace años que profundiza en una ecología científica y la aplicó ayudando a hacer sostenible la abadía de Poblet. Él subraya que Francisco, en la encíclica (LS), supo unir magistralmente la crisis ambiental y la social, bajo el concepto de crisis *socioambiental*: «No se trata solo de una crisis ambiental, sino de una gravísima crisis social, que supone, por tanto, un cambio de paradigma.»

La Iglesia, en estas semanas, ha apostado extraordinaria e intensamente por las redes sociales. Esta apuesta ya no tiene retorno. Pero es una grave responsabilidad discernir los mensajes que transmitimos a través de los medios de comunicación. Es imprescindible que sea un mensaje de consuelo y esperanza. Pero, al mismo tiempo, debemos anunciar el Evangelio y el Magisterio, tenemos que estar muy atentos a los signos de los tiempos, a los avances y limitaciones de la ciencia, de la sanidad. Y tenemos que practicar y anunciar, progresivamente, pero con firmeza, un cambio de mentalidad, de actitudes y de hábitos de consumo. En síntesis: es necesario otra manera de comportarse frente al nuevo paradigma.

Contenido

03
Editorial

05
La semana

06
Opinión

08
En primer plano

13
Vida eclesial

22
Opinión

24
Reportaje

28
Carta dominical

30
Biblia

32
Liturgia

34
Espacio lectores

36
Cultura

41
Cultura

46
Agenda

47
Desde la calle

Ramon Casals, director general de Editorial Casals



PÁGINA 36



14 Mensaje pascual del Papa

El Hospital de Campaña en tiempos de confinamiento



PÁGINA 20

Solidaridad bajo el carisma cisterciense

PÁGINA 24



40 Pepa Montserrat,
in memoriam

La semana en tuits

IGNASI MORETA
@IGNASIMORETA

Editor de Fragmenta

Ha muerto Juan Martín Velasco, uno de los grandes fenomenólogos de la religión. Recuerdo con afecto su curso sobre mística en la Fundación Joan Maragall, hace muchos años, así como algunas de sus conferencias e intensas conversaciones. Era alguien para quien la mística era más que un asunto académico

ENRIC GOMÀ @ENRICGOMA

Escritor

Para algunos, llevar mascarilla se ha convertido en un asunto de libertad individual: «No la quiero llevar y no me obligarán.» Espero que no conduzcan por la izquierda

SOR LUCÍA CARAM
@SORLUCIACARAM

Dominica de Manresa

Que después de esta guerra en la que se está librando una gran batalla para salvar vidas, podamos entre todos construir una nueva humanidad. La primavera estallará con todo su esplendor. La humanidad, estoy segura de que saldrá más humanizada de este drama

CARDENAL LLUÍS MARTÍNEZ
SISTACH @SISTACHCARDENAL

Arzobispo emérito de Barcelona

Aunque las iglesias estén cerradas, hay una inquietud religiosa entre los miembros de la humanidad. Este golpe de la pandemia ha contribuido a valorar la dimensión religiosa de la persona

Zoom

EDUARD BRUFAU



Agustí Codinach



La pandemia de coronavirus ha alterado como nunca antes la vida social y también la religiosa de todo el mundo. Todas las celebraciones litúrgicas de Semana Santa y Pascua, por ejemplo, han tenido que celebrarse sin la presencia de fieles, algo insólito. Valga como ejemplo gráfico el contraste entre la celebración del Domingo de Ramos en la catedral de Barcelona el año pasado y este.

Escuchado en Ràdio Estel

IGNASI MIRANDA
Coordinador de informativos

20.000 oyentes

Los datos de audiencia correspondientes al primer trimestre de este año 2020, que salieron el 6 de abril, otorgan a Ràdio Estel 20.000 oyentes diarios, más del doble que en el último trimestre de 2019. Por comarcas, y por este orden, los índices más altos los tenemos en El Barcelonès, El Vallès Oriental, El Baix Llobregat, la Cerdanya, El Maresme, El Vallès Occidental, El Baix Camp, El Segrià y Osona. ¡Muchas gracias a todos por vuestra fidelidad!

La franja horaria más escuchada ha sido, de lunes a viernes, de 11 a 12, con 8.000 oyentes alcanzados en enero y febrero por el programa *Cinquèters*, dirigido y presentado por Sergi Mas, y en marzo por el espacio *Oh, 10 meu*, con Miquel Murga y Roger Cantos. La segunda en número de oyentes es la que va de 9 a 10 de la mañana, que corresponde a la segunda parte del programa *A primera hora*, con 7.000. La hora anterior, de 8 a 9, tiene 6.000 oyentes, la misma cifra que la franja de 10 a 11 (*Fórmula Lesan* en enero y febrero y *Cinquèters*, en marzo) y la de 12 a 13 horas (música y *Salut natural per a tothom*).

La efeméride de la semana

23 de abril de 1896: nace en Cubelles el gran payaso universal Josep Andreu i Lasserre, conocido como Charlie Rivel.



DESDE EL MONASTERIO

En el aprieto nos diste anchura

«Una comunidad cristiana pierde un tesoro incomparable si no recurre al Salterio, mientras que, cuando lo encuentra, descubre en sí misma una fuerza inesperada.» Esta afirmación de Dietrich Bonhoeffer, de su obra *El libro de oración de la Biblia*, nunca me deja indiferente, y vuelve a mí con fuerza en estos días de pandemia en los que hacemos experiencia de nuestra precariedad, de la inseguridad de nuestros esquemas, en definitiva, de nuestra contingencia, de nuestra no necesi-

Si reencontrásemos los salmos, descubriríamos en ellos y en nosotros una fuerza inesperada

AGUSTÍ BORRELL
Vicario general de la Orden del Carmelo Descalzo



El confinamiento obligado debido a la epidemia del coronavirus ha creado una situación nueva en muchos aspectos, y ha traído cambios notables en la vida cotidiana de muchas personas en todo el mundo. También ha provocado novedades significativas en la vida cristiana. Una de las consecuencias más evidentes en este sentido ha sido el cierre de las iglesias y la imposibilidad de participar en los sacramentos o en celebraciones tan importantes como las de Semana Santa. Muchos cristianos lo han recibido con sufrimiento e incluso con incompreensión. Somos conscientes de la importancia de la eucaristía y de los demás sacramentos, y estamos acostumbrados a vivirlos como un elemento habitual para alimentar y expresar la fe.

dad, precisamente cuando estamos más necesitados de todo.

Vemos resurgir, estos días, por la red católica, todo un escaparate de devociones piadosas: viacrucis, rosarios, exposiciones del Santísimo, presentadas de algún modo como artefactos contra el miedo.

¿Y los salmos? Si los reencontrásemos, descubriríamos en ellos y en nosotros una fuerza inesperada, ahora que necesitamos tanta, un tesoro de belleza y de sabiduría incomparable. Este tiempo de pandemia es un tiempo favorable para redescubrirlo este tesoro, para aprender a «calcular nuestros días» de soledad recitando los viejos y siempre nuevos cánticos de David.

¡David! Cuando el libro de devoción del pueblo fiel era todavía el Salterio, los iluminadores de estos

LLUÍS SOLÀ
Monje de Poblet



bellos manuscritos solían encabezar las oraciones de David con escenas de la vida de Jesús, el nuevo David, a veces, sencillamente, con una imagen de Jesús crucificado o atado a la columna. Es que leían el salterio, con san Agustín, con los Padres, como sacramento de Cristo, el Mesías sufriente de Israel que, perforando, como Jonás, la oscuridad de la muerte, nos abre el camino de la vida.

«Escúchame cuando te invoco, Dios de mi justicia; tú que en el aprieto me diste anchura, ten piedad de mí y escucha mi oración. (...) Pero tú, Señor, has puesto en mi corazón más alegría que si abundara en su trigo y en su vino. En paz me acuesto y enseguida me duermo, porque tú solo, Señor, me haces vivir tranquilo» (Salmo 4,2.8). Tú solo, Señor.

MIRADA AL MUNDO

Todo es gracia

Esta experiencia excepcional y tan inesperada puede ser una buena ocasión para ir a fondo en nuestra fe. Ahora se trata de saber vivir como creyentes con la misma intensidad de siempre en una situación diferente, en la cual no contamos con los instrumentos que habitualmente nos ayudan. Es ocasión de comprobar y consolidar la fortaleza de la propia fe. La relación con Dios se puede mantener plenamente en cualquier situación, por difícil y extraña que sea. Así lo han hecho tantos cristianos a lo largo de la historia

Ahora se trata de saber vivir como creyentes con la misma intensidad de siempre en una situación diferente

cuando, por razones diversas, no podían acceder a los sacramentos o no podían disponer del apoyo de la comunidad cristiana. Ahora más que nunca podemos tomar conciencia de la proximidad real de Dios en cada uno de nosotros. En la situación actual nos puede iluminar la reflexión de Teresa del Niño Jesús, santa Teresa, pocos meses antes de morir: «Si una mañana me encuentras muerta, no sufras: será que papá Dios habrá venido a buscarme con la mayor sencillez. Sin duda es una gracia muy grande recibir los sacramentos; pero cuando Dios no lo permite, también está bien, todo es gracia» (*Cuaderno amarillo* 5.6.4). Sí, todo es gracia si lo sabemos vivir con actitud de fe y esperanza, mientras esperamos poder volver pronto a la vida de nuestras comunidades cristianas.

UN NUEVO UMBRAL

La pandemia económica provoca nuevas pobreza

SEBASTIÀ
TALTAVULL ANGLADA
Obispo de Mallorca



«El cristiano que da un trozo de pan al que pasa hambre, realiza una obra de misericordia; pero el que la hace innecesaria, y suprime las causas que dan origen a la injusticia, lucha de manera mucho más eficaz por el triunfo pascual.» Son palabras de san Agustín. La Pascua de Jesús, superación definitiva de las pobreza y de la injusticia más radical, nos hace ver que la fe cristiana jamás puede ser el descanso ficticio de quienes viven tranquilos sin amor. Todo lo contrario: la fe cristiana debe ser el fundamento y el motor de nuestra entrega generosa a los demás. La fe no es opio, ni narcótico, ni un pase para bien morir, sino estímulo y fuerza para hacer de nuestra tierra una tierra de hermanos, mientras peregrinamos hacia la meta definitiva.

Pascua significa «paso», cambio cualitativo de una situación de precariedad a otra de plenitud. Nos anima mucho escuchar que «cada hijo de Dios es un vencedor del mundo», cuando sabemos que hemos nacido de Él. Con Cristo resucitado es posible nacer a la confianza de una nueva primavera para la Iglesia y para la sociedad, y decirlo precisamente en un momento en el que el futuro se presenta con tanta imprecisión a causa de la pandemia que aún estamos sufriendo directamente o en sus consecuencias. A la pandemia sanitaria se suma la pandemia económica, la cual nos exige una nueva visión de todo, cosas y personas, trabajadas

Pascua significa «paso», cambio cualitativo de una situación de precariedad a otra de plenitud

desde cada pequeño gesto, ya que «cada gesto cuenta» como nos pide la Iglesia a través de Cáritas.

Este es un serio compromiso para nosotros, que hemos recibido un encargo muy claro de Jesús con relación a los pobres y las situaciones de pobreza. Entre nosotros, estamos hablando, sin embargo, de «nuevas pobreza» que, tal y como se prevé en estos momentos de nueva crisis económica, deberemos afrontar con coraje y con la adquisición de nuevas actitudes solidarias que nos encaminen hacia unas medidas de más austeridad, que ya piden por sí mismas nuevas formas de compartir. Pese a que no fue un éxito total en aquellos inicios de la Iglesia, a causa de la falta de desprendimiento por parte de algunos, no podemos dejar de tener la primera comunidad cristiana como referente indiscutible.

Lo más importante en estos momentos es la incorporación de valores éticos al progreso y al bienestar de las sociedades modernas. Es un hecho que la pandemia ha paralizado un estilo de vida acelerado y poco contemplativo, por eso debemos superar la mala conciencia de la propiedad estricta basada en un individualismo que no lleva a ninguna parte, y pensar que estamos en el mundo sencillamente para ser buenos administradores que trabajan siempre por unas relaciones justas y a favor de la igualdad entre las personas, y del bien común.

Literatura y espiritualidad

La escritura como expresión privilegiada de la fe cristiana



Diálogo entre Ramón Llull y su discípulo Tomás Le Myésier a propósito de los libros del primero, *Brevicolum*, c. 1325.

ALBERT SOLER:
«Para Ramón Llull encontrar a Dios es una fiesta, un convite al que tenemos que ser receptivos»

La pandemia de coronavirus que nos afecta y que ha alterado nuestra vida cotidiana es una desgracia inesperada. Los casi 100.000 muertos que ya ha provocado en todo el mundo en tan poco tiempo nos hace caer en la cuenta de hasta qué punto la vida humana es algo frágil y, por lo tanto, valiosa. En momentos como este conviene hacer un planteamiento de fondo y volver a las fuentes de la espiritualidad cristiana. Este Sant Jordi en confinamiento puede ser una buena ocasión para adentrarnos en la lectura de los grandes autores religiosos de todos los tiempos.

Desde muy antiguo siempre ha existido un vínculo estrecho entre experiencia religiosa y literatura. El autor religioso intenta describir, desde la propia experiencia, qué significa para la criatura humana el encuentro personal con Dios. No es extraño que, pese a la energía que le empuja a escribir, el escritor religioso encuentre grandes dificultades para expresar la experiencia de Dios, por la misma naturaleza inefable de esta. La mejor manera de explicarla acostumbra a ser el lenguaje aproximativo, sirvién-

dose de imágenes, comparaciones y metáforas. De ahí que en la literatura espiritual sea muy frecuente el uso de la poesía o, por lo menos, de la prosa poética. La propia Biblia es un buen ejemplo de ello: los salmos no dejan de ser poemas o canciones para expresar la relación del hombre y del conjunto del pueblo de Israel con el Señor, y libros como el Cantar de los cantares o el Apocalipsis se sirven de un lenguaje altamente poético para expresar el amor de Dios. No nos debe extrañar, pues, que los grandes místicos hayan visto en la literatura la expresión natural de la espiritualidad. En estas páginas hemos elegido tres grandes escritores de épocas y lugares distintos que nos muestran tres formas de adentrarnos en la espiritualidad cristiana: Ramón Llull, Joan Maragall y G. K. Chesterton.

Ramón Llull (1232 – 1316)

El beato Ramón Llull es, al mismo tiempo, el primer escritor en lengua catalana y una de las grandes personalidades de la espiritualidad medieval. El pensador, místico y predicador mallorquín hoy no sería tan conocido si no nos hubiera dejado un corpus literario inmenso. Albert Soler, filólogo, profesor de Literatura catalana medieval y director de la Nueva Edición de las Obras de Ramón Llull (NEORL), explica así el origen de la obra lulliana: «Ramón Llull inicia su dilatadísima obra con un extraordinario himno de alegría. En las actuales circunstancias la alegría parece un contrasentido. Y, sin embargo, la alegría es necesaria y existen razones para la alegría. Los tres primeros capítulos del *Libro de contemplación en Dios*, el primer gran libro que escribió (hacia 1272-1273), están dedicados a alegrarse en Dios, a alegrarse por la propia existencia y a alegrarse por la existencia de los hermanos. Como dice el papa Francisco en la apertura de la exhortación *Evangelii gaudium*: “La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría.”»

Se trata, claro, de una alegría profunda, lejos de toda frivolidad. Estamos ante la alegría cristiana, que, como señala Albert Soler, siempre

tiene la fuente en Dios mismo y que en esencia es gratuidad y amor incondicional: «El estallido de alegría de Ramón Llull no es una respuesta justa a las gracias con que Dios le ha obsequiado, sino que tiene una razón mucho más primigenia: Dios es, y esto basta. Para Llull, el amor a Dios nunca puede tener como finalidad la propia salvación y tampoco puede ser una reacción a los dones recibidos, sino que debe poner a Dios mismo en su centro: es necesario que amemos a Dios porque es y por lo que es en sí mismo. Llull empieza refiriéndose a la alegría que se tiene cuando se encuentra un tesoro escondido (Mt 13,44) y sugiriendo que el mayor tesoro que uno puede encontrar es el conocimiento de la existencia de Dios, que es el fundamento de toda otra existencia. Llull establece una gradación de la alegría que va desde vislumbrar la existencia de Dios, hasta tener la certeza confiada. Porque la gran cuestión es que existimos, cuando, de hecho, lo más probable sería no existir. Hemos sido llamados del no-ser al ser y no existimos en el abandono y la soledad, sino que nos descubrimos existiendo en la presencia de un padre creador y benefactor.

»La imagen que evoca inmediatamente Llull es la de la fiesta: encontrar a Dios es una fiesta, una invitación a la que tenemos que ser receptivos y para la cual hay que ir convenientemente vestido, como en el banquete de bodas del hijo del rey (Mt 22,1-14). Más aún, esta fiesta, a diferencia de las fiestas humanas, está llamada a no tener fin; tal y como expresa el hermano Roger de Taizé, cuando exhorta a “que tu fiesta no tenga fin”. San Pablo (Fl 4,4-6) realiza una vehemente exhortación a la alegría, a vivir contentos por el contacto habitual y agradecido con el Señor, que está cerca; y a transmitir esta alegría a los demás, que deben percibir la paz que se desprende de nuestro buen trato. Llull lo expone con la bellísima imagen de una fuente que se desborda, del mismo modo que todo él desborda de alegría: “¡Ah, señor Dios, en quien hay generosidad y merced! ¡Si alguien se quiere alegrar y quiere alegrarse de gozo, que venga a mí, porque me hallará así lleno como la fuente que mana

está llena de agua!” La alegría que nos propone Llull no es la de la evasión de la realidad, sino, al contrario, es aquella de la que viene la toma de conciencia de lo que existe: ciertamente, dolor y sufrimiento, pero también bondad y vida que emana de Dios. ¡Ojalá también nosotros sepamos alegrarnos!»

Joan Maragall (1860 – 1911)

En Cataluña el movimiento literario del Modernismo no se comprendería sin Joan Maragall. Su obra, generalmente en poesía pero también en prosa, refleja una fe cristiana dinámica, que se transforma con el paso de los años, como indica Pere Maragall i Mira, filólogo y nieto del poeta: «Se ha escrito mucho sobre la religiosidad de Joan Maragall desde su muerte en 1911. Se han ofrecido interpretaciones bastantes divergentes del trasfondo religioso que rezuma en su obra poética y en sus artículos y obras en prosa. Siguiendo las reflexiones de Gabriel y Jordi Maragall Noble, hijos del poeta, podemos afirmar que se da una evolución dramática a lo largo de su vida, desde sus actitudes de juventud hasta sus últimos años, en los que va afianzando más y más una profundización en la fe cristiana. En las Notas autobiográficas escritas con 25 años, a pesar de las provocaciones anticonvencionales y esteticistas, se puede observar un talante religioso. Religioso, pero no explícitamente católico, o cristiano. Su ambiente es naturalmente creyente y practicante, pero su credo estético, atravesado de lecturas de Goethe, en primer lugar, y también de Nietzsche, Novalis, Emerson, Carlyle, Spinoza, etc., le lleva a un cierto panteísmo de origen romántico.»

PERE MARAGALL:
«Joan Maragall tiene una visión admirada de la realidad natural y humana, con una capacidad inmensa para encontrar la belleza de los seres singulares»

Pere Maragall i Mira nos explica que más adelante su sensibilidad religiosa experimentará cambios destacables: «Su poesía de madurez refleja muy a menudo el ambiente católico de la época y el lugar: el legendario tradicional y las fiestas religiosas son motivos para elaborar unas síntesis poéticas donde se expresan sus inquietudes personales. La suya es una visión admirada de la realidad natural y humana, y para detectar en ella lo que está vivo. Vitalismo proverbial que le llevará, en su vertiente cívica, a identificarse con el catalanismo renaciente y a convertirse en uno de sus orientadores. Siempre encontramos en su obra poética y en su pensamiento, la tensión entre la contemplación y aceptación de la realidad sensible, y la proyección entre la conciencia en un sentido trascendente: “Vincular lo temporal a lo eterno y *lo eterno a lo temporal*, esta es la tensión de mi espíritu”, dirá en una carta a Carles Rahola. Y esto lo realizará desde una religiosidad personal, incluso individual, que le permitirá, sin embargo, erigirse en voz casi profética a raíz de los hechos de la Semana Trágica de 1909. Con sus tres artículos (*Ah Barcelona*, *La Ciudad del perdón* y *La iglesia quemada*) y quizás sin ser demasiado consciente de ello, llegará a las posiciones más “evangélicas”, más cristianas en ese momento, incluso, que las del obispo Torras i Bages, con quien mantenía correspondencia y una buena relación.»

Para Pere Maragall, los últimos años de vida de su abuelo, a partir de estos hechos trágicos, supusieron una profundización en la vivencia del cristianismo: «Es en estos últimos años cuando culmina la evolución dramática de la que hablamos, y llega a las preguntas de su *Cántico Espiritual* que han dado lugar a tantas interpretaciones. Su vitalismo proverbial, su fidelidad a la belleza natural que le llega por los sentidos, su confianza en el “fin de bien” de todas las cosas, se enfrenta ahora al horizonte de la finitud, del anonadamiento. Y su defensa de todo lo único y singular, personal, frente a lo que él llamaba “el espíritu de abstracción” (las ideologías), le llevará en sus últimos escritos a unas intuiciones espirituales que son, a la vez, clamor y grito de aler-



La obra de Joan Maragall estuvo profundamente marcada por la espiritualidad cristiana.

ta, y también, en el fondo, aceptación de la necesidad de redención. *Elogio del vivir, La panacea, Carta a una señora, Los vivos y los muertos...* vale la pena leer las *novissima verba* del poeta de Sant Gervasi para entrever a qué alturas habían llegado sus intuiciones.

»Parece muy verosímil la frase que le atribuía Joan Puig i Ferrer: «No sé si escribiré muchas poesías más. Lo que ahora me apasiona es el orden metafísico, más bien místico. Si sigo escribiendo poesías, serán muy distintas, en todo caso, de las

que he escrito hasta el momento... Pero esto no liga demasiado con mi forma de ver la poesía. Creo que escribiré más que nada ensayos en prosa, a la manera de los místicos castellanos.» Desde esta perspectiva no puede sorprender la muerte cristiana de Joan Maragall, el 20 de diciembre de 1911, habiendo pedido vestir el hábito de san Francisco.»

Gilbert Keith Chesterton (1874 – 1936)

En el contexto inglés, los autores cristianos más influyentes de los siglos XIX y XX no han sido, paradójicamente, anglicanos, sino que han salido muy a menudo de la minoría católica: Newman, Tolkien, Chesterton. Este último destacó como autor de novelas y ensayos y gran articulista. Silvia Coll-Vinent, profesora de la Facultad de Filosofía de Cataluña y experta en literatura inglesa contemporánea, explica la peculiar perspectiva de este escritor: «G. K. Chesterton creyó siempre en el principio de que “las cosas comunes a todos los hombres son más importantes que lo peculiar de cada uno, y lo corriente es mucho más valioso que lo extraordinario, porque aún es más extraordinario”. Desde un pensamiento intuitivo e imaginativo, el escritor inglés amasa esta idea en imágenes y parábolas que tocan la fibra sensible de muchos lectores. Una que ilustra magníficamente es el pasaje de *Ortodoxia* (1908), en medio del capítulo dedicado a la ética del país de los elfos, en el que explica cómo un niño de siete años se emociona cuando oye que Juan abre la puerta y ve un dragón, mientras que un niño de tres años se emociona cuando oye, sencillamente, cómo Juan abre la puerta. A los niños les gustan los cuentos románticos —sigue diciendo—, pero a los niños pequeños les gustan los cuentos realistas porque los encuentran románticos.»

Silvia Coll-Vinent expresa la motivación de su escritura como «la necesidad imaginativa de volver a casa», relacionada con la vivencia de una espiritualidad cristiana encarnada en lo cotidiano: «Chesterton pensó el mundo desde esta actitud de sorpresa y maravilla ante la realidad cotidiana. Casa, literatura y filosofía van siempre de la ma-



G. K. Chesterton, uno de los escritores católicos más influyentes del primer tercio del siglo XX.

no en la obra ensayística y crítica del escritor: la casa es punto de encuentro de los pequeños héroes de los cuentos de hadas; también es protagonista de una de las historias de aventuras que más reivindica, la historia de supervivencia de Robinson Crusoe, el hombre que, habiendo salvado los bienes del naufragio, es capaz de construirse una casa con todo lo esencial para vivir en ella. Desde su ventana de la casa donde juega, Chesterton imagina un mundo ilimitado de posibilidades trascendentes, precisamente porque el marco es limitado y claro. Todo esto lo expresaba mucho tiempo antes de pensar propiamente en la teología cristiana.

De la intuición filosófica demostrada en una obra tan temprana como *Ortodoxia*, una especie de autobiografía espiritual, se desprende un marco plenamente cristiano. La escribió mientras defendía al novelista del hogar por excelencia, Charles Dickens, el que llegó a tantos corazones ingleses, y con el que se identificaba de pleno porque imaginaba la casa con el amor al hombre corriente y buen sentido del humor.»

SÍLVIA COLL-VINENT:
«Chesterton pensó el mundo desde una actitud de sorpresa y maravilla ante la realidad cotidiana»

El Centro de Estudios y Documentación G. K. Chesterton

JOSEP CARBONELL,
SÍLVIA COLL-VINENT,
MARIA HISPANO
Y JOSEP OLLER

El Centro de Estudios y Documentación G. K. Chesterton (CEDGKC) tiene por objetivo el estudio y la divulgación de la vida y la obra de G. K. Chesterton y su tiempo, y de su recepción en Europa y en todo el mundo, a partir del fondo documental donado por el Sr. Josep Carbonell i Rodés a la Facultad de Filosofía (URL), que incluye también un fondo bibliográfico de 400 volúmenes aproximadamente, catalogado y ahora disponible desde la Biblioteca Pública Episcopal de Barcelona (BPEB – Fondo G. K. Chesterton). El Centro de Documentación pondrá en manos de investigadores y de la ciudadanía en general una guía con los fondos que administra y el catálogo de los documentos que contiene: unos 40.000 documentos de los fondos documentales reunidos por la entidad más el fondo propio y los proyectos generados por el Centro, como el Atlas G. K. Chesterton y el Timeline de la vida y la obra del escritor. En estos momentos se está trabajando en el diseño y la programación informática de la página web, que tendrá que servir como herramienta para la investigación y el diálogo a través de la obra y el pensamiento del escritor. Dirección: c/ Diputació, 231, 4ª planta, despacho 6. 08007 Barcelona.

Vida eclesial

Esta semana recogemos el mensaje pascual del Papa, hablamos de san Roque y san Sebastián, nos acercamos a la labor del Hospital de Campaña de Santa Ana y al trabajo de las clarisas de Vilobí d'Onyar

En su mensaje pascual, Francisco invita a contagiar esperanza

El Papa pide por la «humanidad desolada»

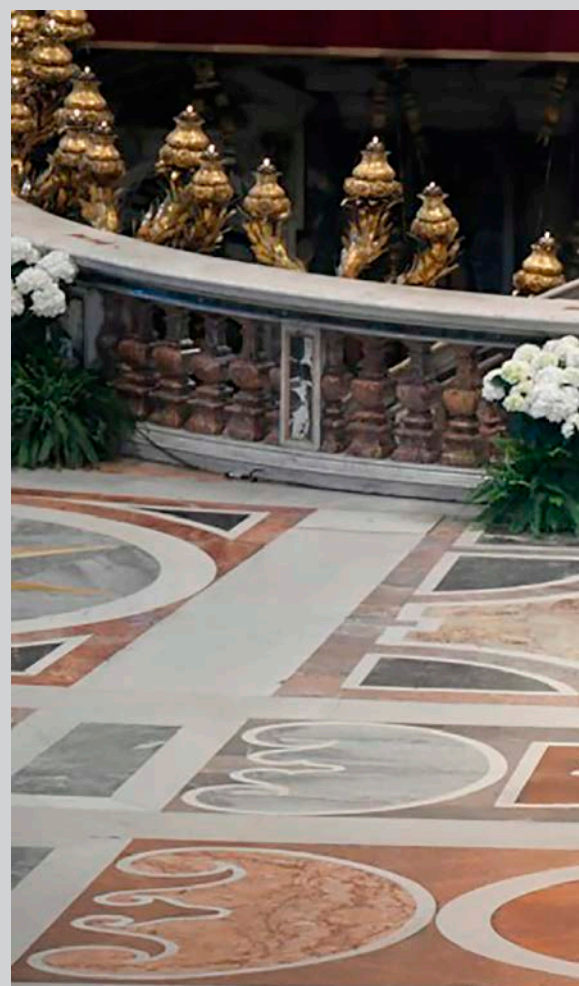
El papa Francisco presidió el domingo 12 de abril, en la basílica de San Pedro, la misa del domingo de Resurrección, rezó por el mundo entero e impartió la bendición *Urbi et orbi*. «No se trata de una fórmula mágica que hace desaparecer los problemas. No, no es eso la resurrección de Cristo, sino la victoria del amor sobre la raíz del mal, una victoria que no “pasa por encima” del sufrimiento y la muerte, sino que los traspasa, abriendo un camino en el abismo, transformando el mal en bien, signo distintivo del poder de Dios», profundizó el Papa.

En ese sentido, invitó a mirar al Resucitado, «que no es otro que el crucificado», para «que sane las heridas de la humanidad desolada», y mencionó especialmente a los enfermos, a los que han fallecido y a las familias que lloran la muerte de sus seres queridos. Del mismo modo, recordó al personal sanitario, a las autoridades y a todos los que trabajan en los servicios esenciales.

Lutos, sufrimientos físicos y problemas económicos, enumeró el Pontífice al referirse a la pandemia, y advirtió: «Esta enfermedad no solo nos está privando de los afectos, sino también de la posibilidad de recurrir en persona al consuelo que brota de los sacramentos, especialmente de la Eucaristía y la Reconciliación.» Francisco expresó su cercanía con quienes enfrentan un futuro incierto porque temen perder el trabajo y las consecuencias que esto genera; también con quienes toman decisiones políticas, y los exhortó a que encarnen la búsqueda del bien común de todos los ciudadanos «para permitir que todos puedan tener una vida digna y favorecer, cuando las circunstancias lo permitan, la reanudación de las habituales actividades cotidianas».

Así, el Papa señaló que «este no es el tiempo de la indiferencia, porque el mundo entero está sufriendo y tiene que estar unido para afrontar la pandemia. Que Jesús resucitado conceda esperanza a todos los pobres, a quienes viven en las periferias, a los prófugos y a los que no tienen un hogar. Que estos hermanos y hermanas más débiles no se sientan solos».

El Pontífice pidió a la humanidad, en



especial a la comunidad católica, que actúe en la construcción de una nueva humanidad, fruto de la resurrección de Jesús. Para ello, exhortó a no dejar solos a los pobres, a los presos y a los que no tienen hogar: «Procuraremos que no les falten los bienes de primera necesidad, más difíciles de conseguir ahora cuando muchos negocios están cerrados, como tampoco los medicamentos.»

En el caso de los países con sanciones internacionales pidió que se relajen estas cargas y que se reduzcan o perdonen las deudas de los que tienen grandes deudas externas.

A los europeos, Francisco les exhortó a que frente a los desafíos actuales reaccionen con unidad, rechazando los egoísmos.

El Papa renovó su llamamiento a finalizar de inmediato todas las guerras y a poner por encima de los conflictos la vida de todos los seres humanos, así como a acabar con el comercio de armas.

«Que sea el tiempo para poner fin a la larga guerra que ha ensangrentado Siria, al conflicto en Yemen y a las tensiones en Irak, como también en el Líbano. Que sea el tiempo en el que los israelíes y los palestinos reanuden el diálogo, y que encuentren



PAPA FRANCISCO
«Este no es el tiempo de la indiferencia, porque el mundo entero está sufriendo y tiene que estar unido para afrontar la pandemia»

una solución estable y duradera que les permita vivir en paz. Que acaben los sufrimientos de la población que vive en las regiones orientales de Ucrania. Que se terminen los ataques terroristas perpetrados contra tantas personas inocentes en varios países de África», puntualizó.

Seguidamente, el Papa recordó a las poblaciones donde se producen crisis humanitarias en Asia y África. Pidió que Jesús «reconforte el corazón de tantas personas refugiadas y desplazadas a causa de guerras, sequías y carestías. Que proteja a los numerosos migrantes y refugiados, que viven en condiciones insostenibles, especialmente en Libia y en la frontera entre Grecia y Turquía. Que permita alcanzar soluciones prácticas e inmediatas en Venezuela, orientadas a facilitar la ayuda internacional a la población que sufre a causa de la grave coyuntura política.

«Las palabras que realmente queremos escuchar en este tiempo no son indiferencia, egoísmo, división y olvido. ¡Queremos suprimirlas para siempre! Esas palabras pareciera que prevalecen cuando en nosotros triunfa el miedo y la muerte; cuando no dejamos que sea el Señor Jesús quien triunfe en nuestro corazón y en nuestra vida», concluyó.

El mensaje completo, así como las homilías del Triduo Pascual y el Via Crucis, están disponibles en la página www.vatican.va.

IGLESIA EN SALIDA

Ternura: aceite en la convivencia

El confinamiento obligado pone a dura prueba la paciencia de las familias y personas que habitan una casa. La convivencia hace que se noten más las diferencias de ritmo, de enfoque, de prioridad, que las personas dan a cada aspecto de la vida. Estas diferencias, casi imperceptibles cuando nos vemos solamente al final del día, adquieren ahora protagonismo y producen roces y hasta discusiones.

En este momento es importante la ternura, que manifiesta benevolencia, aceptación, cordialidad, acogida. La ternura es el aceite del motor en la convivencia: facilita que cada miembro de la familia se mueva y realice su tarea con más facilidad. Pero como no podemos expresar todo esto con la cercanía física, la mano que acaricia, el abrazo o el beso, hay que expresar ternura a dos metros de distancia.

Aquí entran en juego dos grandes recursos: la mirada y la voz. Los ojos son extraordinarios comunicadores. El modo como miramos a los otros les refleja nuestras actitudes de fondo hacia ellos: esquivar la mirada es signo de que algo no va bien en la relación, y no digamos la mirada de enfado, desprecio o ira. Pero si la mirada es tierna, acogedora, la persona lo nota. Es como si le envolviera un manto de cariño sin palabras.

También la voz es un vehículo muy eficaz para los sentimientos. La voz chillona, estridente o prepotente, genera una reacción defensiva y termina ignorándose. Una voz serena, afectuosa sin artificios, ejerce un efecto pacificador en los ánimos. La ternura tiene en los ojos y la voz unos aliados de extraordinario valor para hacer de este confinamiento una ocasión para crecer juntos.

LETICIA SOBERÓN

La invocación a determinados santos es una acción centenaria contra las epidemias que todavía perdura

«San Roque y san Sebastián, protegednos hoy y mañana...»

JOAN ARIMANY I JUVENTENY
Gestor cultural especializado en religiosidad popular

La intercesión de los santos ha sido y es una constante en nuestra historia en casos de calamidad. El patrimonio arquitectónico es testigo evidente de esta afirmación en forma de capillas, capillitas de calle o *pedrons* de camino contruidos, especialmente, como agradecimiento por la ayuda recibida una vez que se había superado la adversidad. Estos elementos, que acompañan a la vida cotidiana cuando se pasa muy cerca de ellos, generalmente suelen ser ignorados o menospreciados. En cambio, son la herencia de unos antepasados, carentes de la información científica de hoy en día, de los medios de comunicación actuales, que miraban al cielo cuando les afligía una desgracia colectiva. Con todo su esfuerzo, con el dolor por muchas personas queridas fallecidas por la enfermedad, procuraban efectuar el sincero gesto de gratitud en diversas formas, ya fuera con capillas, elementos arquitectónicos de diferente tipología, gozos o manifestaciones colectivas celebradas anualmente.

Los dos santos más invocados en caso de epidemia en el territorio catalán, al menos de forma generalizada, han sido san Roque y san Sebastián. Otros, con la misma intención, tienen adscripción muy local, pero también respondían a las súplicas de los fieles.

San Roque y san Sebastián

Iacopo da Varazze, en la *Leyenda áurea*, relataba la biografía de san Roque: nacido en la ciudad de Montpellier, abandonó su hogar y sus posesiones para convertirse en peregrino y partir hacia las tierras donde había epidemia de peste y curar a los afectados. Cuando murió, ya con fama de sanador, fue considerado santo y defensor contra la grave enfermedad epidémica. Su existencia, no obstante, es dudosa; pese a ello, se cree que, en caso de haber sido un personaje real, habría vivido entre los años 1295 y 1327.

El folklorista Joan Amades recogió el episodio de un supuesto viaje de san Roque a Barcelona para curar a los en-

El folklorista Joan Amades recogió el episodio de un supuesto viaje de san Roque a Barcelona para curar a los enfermos de la peste



San Roque de la capillita de la calle de la Passió de Manlleu.



fermos de la peste. En la ciudad catalana contrajo el mal y el cuerpo se le infectó de llagas. Entonces fue expulsado de la casa donde se alojaba y se retiró a la torre de la Puerta Praetoria de la muralla romana, la actual plaza Nova. Un perro del vecindario se compadeció de él y, además de lamerle las llagas para curárselas, cada día le llevaba un pan que sustraía del hogar donde vivía. Cuando san Roque se restableció, el animal le siguió el resto de su vida. Precisamente, el vecindario de la plaza Nova barcelonesa dedica una fiesta anual a san Roque; cuando el barrio sobrevivió a la peste del año 1589, en voto de Ciudad, decidió recordar su intercesión. A partir del mismo fenómeno epidémico, Terrassa también lo conmemora. Y Arenys de Mar también celebra la participación del santo para liberar a la localidad de la epidemia de 1607. Son otras muchas las poblaciones, grandes y pequeñas, que hicieron voto a san Roque.

Sebastián, según las hagiografías más populares, nació en la ciudad de Milán, pero se estableció en Narbona. Su familia era devota cristiana y él simpatizó con esta religión. El ejercicio militar, dentro de las tropas romanas, lo llevó a ser uno de los soldados más brillantes. Muy pronto, se encontró entre la guardia del propio emperador Diocleciano. En tiempos de persecución de los cristianos, mostró la máxima benevolencia hacia sus hermanos de fe evitándoles muchos sufrimientos. Igualmente, procuraba la conversión de aquellos que le rodeaban. En los momentos más cruentos de la ofensiva contra los cristianos, se descubrió la verdadera devoción de Sebastián.

El propio emperador le interrogó, pero al ver que no desistía, ordenó el martirio del soldado. Con el cuerpo atado a un tronco, fue objeto de una gran cantidad de flechas lanzadas por expertos arqueros; aunque malherido, sobrevivió al martirio. Tiempo después, recuperado del tormento, se presentó ante el emperador para recriminarle su actitud ante los cristianos. De nuevo, sin embargo, fue detenido y llevado al circo de la ciudad, donde fue ejecutado un 20 de enero.

La fama de san Sebastián se difundió, especialmente, después de salvar a Roma de la peste, en el año 680, al ser invocada su intercesión. De esta manera llegó a ser uno de los santos más populares en toda la cristiandad para ser reclamado en los diversos episodios epidémicos que periódicamente arrasaban pueblos y ciudades.

Juan Ferrado, en su obra *Iconografía de los santos*, añadió otros nombres a los dos mencionados: santa Rosalía de Palermo, san Nicolás de Tolentino, san Narciso



Capillita a san Roque
en la plaza Nova
de Barcelona.

La fama de san
Sebastián se
difundió, especial-
mente, después de
salvar a Roma de la
peste, en el año 680,
al ser invocada su
intercesión

so, san Carlos Borromeo, san Cristóbal, san Francisco Javier y san Macario de Armenia. Por su parte, Louis Réu, en sus estudios iconográficos, agregó algunos más, de devoción en algún lugar de Europa: la Santísima Trinidad, Nuestra Señora de la Misericordia, san Miguel, Job, san Adriano, san Antonio Abad y los santos médicos Cosme y Damián, entre otros.

*Capillitas de calle, «pedrons»
y ermitas*

Las capillitas de calle son elementos arquitectónicos que se encuentran, generalmente, en edificios de propiedad privada. En formato de hornacinas o de paneles de baldosas, contienen una virgen, la imagen de un santo o santa con especial devoción por parte del vecindario. Pese a que suelen pasar desapercibidas a los ajetreados viandantes, tienen un cierto protagonismo en el entorno y, desde la óptica católica, lo protegen. Es frecuente encontrar asociado el nombre de la calle —que por sí solo ya es un claro indicio de la devoción— a la del personaje representado en la capillita; muchas veces es difícil asegurar qué fue primero. La variedad de figuras es enorme, aunque sujetas a las modas o a tendencias de distintos momentos históricos, en las diferentes poblaciones se suelen mantener unas pautas repetidas. Es el caso

de los dos santos relacionados con las epidemias: san Roque y san Sebastián.

Imágenes de san Roque se encuentran en numerosas poblaciones. Su representación habitual, vestido de peregrino y mostrando las llagas de las piernas, suele tener a un ángel y un perro —con un pedazo de pan en la boca— como acompañantes. Muchas de las capillitas de este santo pueden asociarse con épocas de infecciones colectivas, a pesar de que pueda ser dificultoso o tarea infructuosa determinar cuál. Es el mismo caso de san Sebastián, representado prácticamente desnudo, atado a un tronco, y con las flechas clavadas en su cuerpo.

Los *pedrons* se encuentran asociados a lugares de paso, antiguos caminos o espacios emblemáticos y relevantes para la población. Son pilares donde, en la parte superior, se sitúa una hornacina con una imagen representativa de la voluntad de sus constructores. Pueden encontrarse aislados o acompañados de otras estructuras. Ocasionalmente, es el testimonio de una capilla que ha desaparecido.

La máxima expresión de la confianza en la ayuda divina se expresaba en la construcción de un edificio o capilla al santo, santa o Virgen a quien se amparaba el pueblo. De esta voluntad agradecida surgieron numerosas iglesias, más o menos modestas, repartidas por

el territorio. Existen muchos otros ejemplos de templos construidos en diferentes momentos de la historia que sirvieron de consuelo a unos antepasados que desconocían, más o menos como ahora, quién era ese enemigo que se interponía a las ganas de vivir.

Los gozos

Los gozos son una fuente muy valiosa para detectar las muestras de devoción popular en momentos de gran dificultad. Además de la información que proporcionan, indican una firme voluntad para redactarlos e imprimirlos, tarea nada fácil en épocas pasadas.

Las letras de los versos transmiten, especialmente, la confianza en la intercesión de los santos: «*De Taradell esta Vila, / y la vostra Confraria, / recórrer á Vos estila / perquè en vostre amor confia; [...]*». El estribillo afianzaba el origen taradellés del documento: «*Los vehins de Taradell/implóran vostre assitencia;/ deslliuraunos dels horros / de fam, guerra y pestilència.*» En una altra edició, la tornada tenia un text diferent: «*Puig que mostrau constantment / vostre poder y valia; / en fam, pesta y malaltia / daunos foras y valiment.*» Otros gozos, en este caso de Cantonigròs, recordaban el cólera de 1854: «*De la passada centúria / l'any cinquanta-quatre és trist, / el dur "morbo" en sa gran fúria / s'esbravà, com mai s'és vist, / Nostres pares amb urgència / reclamaren vostre amor. / Guardeu-nos de pestilència, / Sant Roc, nostre protector.*» Muy cerca, en la parroquia de Santa María de Corcó, cantaban esta estrofa al mismo santo: «*l bé ho conta prou l'història / i és ben ferma tradició / que aquest poble de Corcó / avui honra la memòria / de salvar-lo de la pesta: / d'agraït, solemnement, / prometia formalment celebrar cada any la festa.*» Desde El Ripollès también se reclamaba la intervención de san Roque, como en esta letra de Joaquim Boixés desde Ripoll: «*Recordant, Sant Roc, la gesta / De la vostra santedat: / Guardeu-nos de tota pesta / I lliureu-nos del pecat.*» En la parroquia de Santa Cecília de Molló cantaban estos versos a san Sebastián: «*Màrtir Sant Sebastià, / suplicám ab gran ardència, / que á Jesús vulláu pregar, / nos guardi de pestilència.*» De manera similar, en Ribes de Freser procuraban la intervención de san Sebastián: «*De Ribes vostres servents / a vostres plantes postrats / us demanem fervorosos / siau el seu advocat, / feu estiguin preservats / d'epidèmia i greu dolència.*»

Manifestaciones colectivas

La religiosidad popular de algunas poblaciones mantiene votos o promesas realizadas en época de pestilencia. Es el



Imagen de san Sebastián de la iglesia parroquial de Sant Quirze de Besora.

La máxima expresión de la confianza en la ayuda divina se expresaba en la construcción de un edificio o capilla al santo, santa o virgen a quien se amparaba el pueblo

caso del peregrino de Tossa de Mar, que recuerda que la población se vio afectada por una epidemia en el siglo XVI y que se superó gracias a la intercesión de san Sebastián. El ritual tiene lugar, cada año, el 20 de enero, festividad del santo venerado, y un vecino vestido de romero peregrina hasta Santa Coloma de Farnés, a 40 kilómetros.

De modo similar, durante los días de la fiesta de San Andrés y desde hace pocos años, de la ermita de san Roque de Gurb parte un peregrino que transita hasta la iglesia parroquial, conmemorando una peregrinación en momento de peste en la edad media.

La lección que debemos aprender de las situaciones pasadas es que entonces, sin los medios científicos y tecnológicos de hoy en día, encontraban el consuelo en su sincera devoción. Aquellas malas épocas de contagios víricos las superaron y se recuperaron para seguir luchando y disfrutando de una existencia plena. Con toda seguridad que, ahora, volveremos a lograrlo.

Barcelona

M. VICTÒRIA MOLINS
Barcelona

No tener techo propio es siempre la peor de las carencias, pero en estos tiempos de confinamiento se convierte en tragedia

Cada día puede verse una larga cola esperando recibir una comida que les ayude a sobrevivir en estas circunstancias

El Hospital de Campaña de Santa Ana en la situación actual

Las puertas de Santa Ana, abiertas desde hace tres años a todo el que necesitaba cobijo, compañía, apoyo y alimentación, se cerraron —como tantas y tantas instituciones— cuando el coronavirus nos obligó al confinamiento.

Desde el Ayuntamiento de Barcelona y la Generalitat de Cataluña se ha hecho todo lo posible para atender las necesidades más urgentes de los sin techo. Se han habilitado espacios y se ha ofrecido alojamiento a mucha gente. Pero sabemos de sobras que hay quienes siempre quedan afuera por distintos motivos que no es el momento de juzgar: el miedo de identificarse, el no querer separarse del perro...

Para estos —últimos de los últimos— se ha encontrado una pequeña ayuda, necesaria en este momento no solo para los que carecen de casa, sino para algunos que viviendo bajo un techo tienen necesidad de acudir a los comedores sociales para sobrevivir. También muchos de estos se han tenido que cerrar.

Ante una necesidad tan urgente, nosotros, los promotores del Hospital de Campaña de Santa Ana, sentíamos esta gran preocupación por nuestros

acogidos habituales. Mediante Cáritas diocesana de Barcelona se ha podido prestar este servicio conjunto con el Ayuntamiento y, al menos, Santa Ana puede atender alguna de las grandes necesidades que esta pandemia deja al descubierto.

Desde el lunes 31 de marzo podemos ver una larga cola —con la separación obligada de dos metros— esperando recibir una comida que les ayude a sobrevivir en estas circunstancias.

Quienes, como yo —por edad y por el hecho de ser consideradas personas de alto riesgo—, no podemos movernos de casa, mantenemos un contacto virtual con Mn. Peio Sánchez, el párroco, que no se mueve de la iglesia, y con un grupo de voluntarios jóvenes. Se trata de un grupo de doce, algunos de los cuales habían sido acogidos en el Hospital de Campaña cuando vivían en la calle y hoy se han convertido en colaboradores imprescindibles. Están albergados en Santa Ana y ayudan en todo lo que se necesita. Son ellos quienes, con un sentido de solidaridad y entrega similar al de tantas y tantas personas —los profesionales de la salud y los de servicios que mantienen a nuestro país—, nos proporcionan las noticias de todo lo que están viviendo. Nos comunican que son más de 100 los lotes de comida que se reparten.

Según la foto que me han enviado, la calle de Santa Anna —habitualmente abarrotada de gente porque es una calle muy comercial— se veía vacía, con una sola excepción: la de una fila tan larga que casi llegaba a Les Rambles, con un orden que no suele verse en estos asuntos, y con la separación reglamentaria. Era la de nuestros queridos hermanos que esperaban esta pequeña, pero imprescindible ayuda, como es el alimento. Hay una cosa que no les podemos proporcionar: la red Wifi que les permitía comunicarse con los suyos y de la que podían disfrutar cuando nuestras puertas estaban abiertas. Y es que no tener techo propio es siempre la peor de las carencias, pero en estos tiempos de confinamiento se convierte en tragedia.



Fila de personas esperando recibir el alimento en la parroquia de Santa Ana.

 **Girona**

La Fraternidad de Clarisas de Vilobí d'Onyar responde a la falta de material de protección



Oración y mascarillas contra el coronavirus

CARME MUNTÉ
Redacción

La situación de crisis provocada por la pandemia de la Covid19 ha hecho surgir muchas iniciativas solidarias para elaborar material de protección. La Fraternidad de Clarisas de Vilobí d'Onyar, en la diócesis de Girona, también se ha puesto manos a la obra. «Dada la escasez de mascarillas en la sanidad y demás ámbitos sociales, la delegada de Vida Consagrada de nuestra diócesis de Girona, Pilar Pina, que además trabaja en el ámbito sanitario, nos hizo llegar la necesidad de este material; y a partir de un modelo que ella nos proporcionó empezamos a coser», explica Rita M. da Paixão Valente, abadesa de la Fraternidad de Santa Clara de Vilobí d'Onyar. «Es una labor de toda la Fraternidad, es nuestra forma de obrar. Todas colaboramos en los proyectos comunes según sus posibilidades.»

Las clarisas también luchan contra la pandemia con la oración, que adquiere toda su fuerza en sus diferentes dimensiones: intercesión, acción de gracias, curación

del corazón, purificación de la mente. «Santa Clara de Asís, nuestra fundadora, definió nuestra misión contemplativa como “sostén de los miembros más débiles del cuerpo de Cristo”. En estos momentos dicha “misión” adquiere plenamente toda su fuerza. La oración diaria de nuestra comunidad se ha convertido en una súplica para que Dios tenga misericordia de todas y todos nosotros, dando a cada uno lo que en estos momentos necesita la sociedad para salir adelante: solidaridad, ciencia, responsabilidad, sensibilidad...»

La clarisa destaca como un aspecto positivo la respuesta solidaria de tantas entidades y personas anónimas: «Es un ejemplo

RITA M. DA PAIXÃO
«La oración diaria se ha convertido en una súplica para que Dios tenga misericordia de todas y todos nosotros»

y la manifestación clara de la gran humanidad del corazón humano, la valoración y el reconocimiento de personas que hacen labores apenas apreciables hace solo un mes y que ha puesto de manifiesto que sin estas personas nuestra sociedad del bienestar no funciona... Nosotras mismas sentimos este calor humano de muchas personas cercanas a nuestra fraternidad: “Hermanas, ¿estáis bien?, ¿os hace falta algo?”»

«Tenemos claro que las hermanas que Dios nos ha dado son las que posibilitan que cada una de nosotras podamos llevar a cabo nuestro proyecto personal y, por tanto, todas ellas son un Don», reflexiona la clarisa Rita M. da Paixão sobre la vida de comunidad, especialmente en tiempo de confinamiento. «Y cada una, asumiendo su parte de responsabilidad, hace más llevable esta situación de confinamiento impuesto. Hay algo muy importante: “el confinamiento” es para el bien de todos. Y asumir la parte de responsabilidad personal ayuda a hacer más suave el silencio, vacío de sentido, que el confinamiento sanitario ha impuesto a nuestras vidas.»

SABER ESCUCHAR

«Ven, Espíritu Santo»

Mientras el coronavirus provoca un incontable y cruel exterminio, y cuando estamos encerrados en casa, me han venido al pensamiento dos anécdotas. La primera es la insistencia de un celoso profesor de Teología que, cuando hablaba del Espíritu Santo, insistía en decir que el Espíritu era portador de la «fuerza de la fe», pensando en el grupo de mártires y santos de la Iglesia.

El segundo recuerdo es el de un joven sacerdote que, al topar con las dificultades de la vida apostólica y de alguno de sus superiores, se quejaba a su padre de estos impedimentos y se sentía un poco desanimado; la respuesta paterna era siempre la misma: «Hijo, cuando elegiste el sacerdocio, sabías muy bien que encontrarías dificultades, invoca al Espíritu Santo para que te

dé fortaleza, coge la moto y regresa a tu destino.»

Los cristianos hemos sido bautizados «En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo». Desde este nacimiento espiritual, la Santísima Trinidad inhabita en nosotros. La doctrina eclesial nos enseña cuáles son los grandes efectos del Paráclito en el camino de la vida cristiana.

El Catecismo de la Iglesia católica recuerda aquella expresión paulina: «Nadie puede decir: Jesús es Señor, si no es bajo la acción del Espíritu Santo.» La espiritualidad siempre

En estos momentos estremecedores, pidamos que el Espíritu nos fortalezca

JOAN GUITERAS I VILANOVA

Canónigo emérito del Capítulo Catedral de Barcelona / secretaria@catedralbcn.org



ha dicho que, cuando empezamos a rezar a Jesús, es el Espíritu Santo quien nos atrae al camino de la oración. Graciosamente, el Libro de nuestra fe dice: «Ya que nos enseña a rezar recordándonos a Cristo, ¿cómo no invocarlo a él mismo? Por eso la Iglesia nos invita a implorar cada día a su Santo Espíritu, en especial al principio y al final de toda acción importante.»

La liturgia reza así: «Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.»

En estos momentos estremecedores, pidamos que el Espíritu nos fortalezca y ponga fin a esta situación tan espantosa. También Moisés, cuando el pueblo fabricó un ídolo de oro, intercedió al Señor, para que perdonara a su pueblo. Dios le escuchó.

P-J YNARAJA

Sacerdote del Montanyà
ynaraja@gmail.com



Podía haber puesto o Pascua. Sé cuando empiezo a redactar, comprobaré cuando lo envíe, pero el recibirlo los lectores depende siempre de diversos factores. Da lo mismo. Quizá estos días de vida enclaustrada uno piense y descubra lo que no aprendería de otro modo. Decía antiguamente que el sacerdote debía ser un poco monje, otro poco misionero, añadido ahora también ermitaño.

Pienso en quienes carecen de agua y jabón, que tanto recomiendan. Me esfuerzo en no defraudarlos. Que el día del Juicio no me acusen ante Dios y sean ellos los que me abran la puerta (Lc16,9).

Mis primeros conocimientos litúrgicos los aprendí de pequeño. Íbamos el Jueves Santo a visitar iglesias con su correspondiente monumen-

A PROPÓSITO DE...

Hoy es Viernes Santo y Pascua

to. Para mí era un imaginario concurso. El Viernes, las procesiones. Piedad familiar recibía, conocimientos pocos. Mirando un calendario dije sorprendido: «Este año Jueves Santo cae en jueves y Viernes Santo en viernes.» Mis hermanas en la Eternidad todavía se ríen. Recibí de mi madre explicaciones a mi alcance.

Pienso que el texto de la misa es un galimatías. Poco a poco lo he ido entendiendo, con la mente y el corazón. Hay que vivirlo en el misterio.

Estos días, celebrando la misa más solo que nunca, he escogido el Canon romano, pausadamente, deteniéndome a pensar lo que había recitado. No quiero comparar con las otras anáforas.

Preparo el pan y el vino que yo he comprado y después, nombrando a Abraham y Melquisedec, me he si-

tuado en lejanos tiempos. Mi pan que pudiera ser ofrecido como Melquisedec lo hizo, suplico que sea aceptado de otra manera. Le pido al Padre que lo convierta en su Hijo. Pronuncio sagradas e históricas palabras. Estoy situado en el Jueves Santo.

De inmediato proclamo su muerte, sepultura y resurrección, Viernes Santo y Pascua. En uno u otro momento he invocado al Espíritu Santo, Pentecostés.

Pienso ¿no es ahora mismo cuando escribo, recién celebrada la misa en mi pequeña iglesia, Jueves Santo, Viernes Santo, Pascua y Pentecostés?

Aprendí mis primeros conocimientos litúrgicos de pequeño

SIGNOS DE HOY

Tres miradas

Los sentimientos están tan agitados que cuesta ver con una mínima claridad lo que está pasando. La mirada que tenemos sobre la realidad queda distorsionada por el miedo. Un mundo se ha desmoronado. Un virus invisible ha sido suficiente para echar por la borda nuestros aires de suficiencia y descubrir nuestra vulnerabilidad. Sugiero tres miradas para reflexionar sobre nuestra vida, aquí y ahora. ¿Desconcierto? ¿Esperanza? ¿Se está gestando un nuevo mundo?

Primera mirada: las estadísticas. Cataluña, en fecha de 2019, tiene 7.619.494 habitantes. En la tarde del 3 de abril, habían fallecido 2.335 personas. Representa el 0,0306% de la población. Si en próximas semanas —el tiempo del lector— se llegara a los 5.000 fallecidos, el porcentaje sería el 0,0656 de la población. Des-

de la perspectiva de los fallecidos según la edad, en esa misma fecha, el 87% atañe a mayores de 70 años. Las estadísticas objetivan el problema. Deberían atenuar el pánico a la letalidad del virus, pero de nada sirven para quien muere. La vida es nuestro tesoro.

Segunda mirada: el confinamiento. No es el objetivo, sino el medio para reducir los contagios y, así, evitar muertes. De repente, las agendas se han cancelado y se ha generado un vacío, que provoca pavor. Inmediatamente, han surgido iniciativas de todo tipo para ocupar las horas libres. Un catálogo lleno de entretenimientos. Hemos sustituido un fre-

De repente, las agendas se han cancelado y se ha generado un vacío

LLUÍS SERRA LLANSANA
llserrall@gmail.com



nesí con otro frenesí. Se descubren nuevas posibilidades. Se acaba el día pensando que ha faltado tiempo para hacer las cosas. Mientras la gente piensa en los límites del confinamiento se olvida del problema de fondo. ¿Cuál es?

Tercera mirada: la muerte. En las funerarias, se maquilla a los difuntos. Una forma sutil de maquillar la muerte. Se trata de invisibilizarla. En cambio, la pandemia agudiza nuestro sentido de peligro y el número de muertos mina nuestra seguridad y nuestra inconsciencia. Este es el problema. Tarde o temprano llega. Estamos en el andén de la estación y no sabemos a qué hora va a pasar el tren. Ahora somos conscientes de que el virus nos puede llevar por delante. Se abre la pregunta por el sentido.

VICTÒRIA MOLINS, s.t.j.
viuimolins70@gmail.com



Solo tenemos que escucharlo. Y yo no soy de las que pienso que nos habla desde el castigo por nuestras actuaciones o por la idolatría de los dioses que nos abruma: el dinero, el poder, la ambición. No, Dios nos ama por encima de nuestras conductas. Jesús ya nos dijo: «No quiero la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.» Pero sí nos dijo también que teníamos que leer y entender los «signos de los tiempos». Y esto es lo que pienso, que Dios nos dice algo en esta tragedia sin precedentes que estamos viviendo. Una pandemia, en el mundo de la globalización, no es lo mismo que en la Edad Media. Tiene unos aspectos positivos y, otros, negativos. Los medios de comunicación nos informan de las cifras exactas que a menudo nos asustan y que, a veces, nos animan. Sin embargo, a

VENTANA A LA VIDA

Dios nos habla a través de los acontecimientos

todos nos une una misma tragedia y una misma ayuda. Hoy, en la llamada que recibo cada día de algún amigo de la cárcel, me decía que, esta situación que vivimos, hace surgir el lado más bueno de las personas. Lo veía en las noticias de la televisión, por la que está comunicado con el mundo y sabe todo lo que sucede. Y también, en la propia cárcel, la gente se ayuda más, a pesar de que su confinamiento es doble. No pueden recibir visitas, ni comunicar con los voluntarios. No pueden mantener el vis a vis, ni —como la mayoría de nosotros— comunicarse por videoconferencia con sus familiares.

Desde el Hospital de Campaña de Santa Ana, al que no puedo acercarme porque mi edad me hace persona de riesgo, me comunican que unos cuantos jóvenes comprometidos —con los requisitos de precaución obligatorios mantienen las ayudas mínimas a quienes se acercan y conservan juntos los espacios —ahora

sin acogidos— para cuando lleguen tiempos mejores. Y, si Dios nos habla a través de los acontecimientos, solo tenemos que escuchar sus palabras que siempre, siempre, son de amor y bendición.

Por ejemplo, hace pocos días recibimos la buena noticia de que el Ayuntamiento ha puesto a disposición de los sintecho un pabellón de la Fira, donde podrán encontrar, con la necesaria separación de metro y medio, camas, ropa limpia, aseos, duchas y alimento. Bien merecidos los aplausos de cada noche a toda la gente que mantiene vivo el espíritu de solidaridad tan necesario en estos momentos.

Un aplauso bien merecido a toda la gente que mantiene vivo el espíritu de solidaridad tan necesario en estos momentos

**Unidad y solidaridad bajo el carisma
cisterciense**

Impresiones desde la Ciudad Eterna en tiempo de coronavirus



La Casa General de los cistercienses, un remanso de paz en Roma.

MAURO GIUSEPPE LEPORI

«Parece que la gente no está buscando distraerse con la televisión, sino que está buscando estos mensajes de verdad, de consolación y de sentido»

Italia da lo mejor de sí misma en su lucha contra el coronavirus. En Roma, la Casa General de la orden cisterciense es la casa de quince monjes y de una treintena de sacerdotes que han venido de diversas partes del mundo para estudiar en varias universidades pontificias. Cada uno de sus habitantes vive este tiempo de coronavirus con el aliento contenido por la expectativa del mejoramiento de la situación, deseando que pronto pase este momento de dura prueba.

En la Casa General cisterciense, un auténtico remanso de paz en todo el centro de Roma, vivimos este período con mucha unidad y solidaridad. Tenemos grandes motivos para vivir así: la Eucaristía diaria y, sobre todo, el estudio de la Palabra de Dios, que en este tiempo se ha hecho esencial. Nos une la diversidad cultural y de nacionalidades de cada uno de nosotros, que es una fuente inagotable de enriquecimiento personal y de descubrimiento de nuevos valores.

No salir de casa nos hace salir más de nosotros mismos, de nuestras tendencias y hábitos egoístas. Uno se hace más atento a los otros, más disponible y servicial.

A pesar de la suspensión de las clases, seguimos con más empeño las labores académicas. Somos los principales responsables de nuestra propia formación. Esta crisis nos está exigiendo a todos una nueva formación, más humana y creativa, aprovechando las nuevas tecnologías para investigar y seguir las clases.

La gente de Roma e Italia quiere renacer, como la mariposa que rompe su crisálida para volar. Lo que más nos ha ayudado a mantener la esperanza han sido las iniciativas del papa Francisco. Desde que abrió todas las iglesias de Roma, el Santo Padre ha seguido actuando con acciones fuertemente simbólicas: salió a las calles de Roma para rezar por el fin de la pandemia, convocó a todo el país para rezar el Rosario con velas encendidas en las casas... Y esas acciones se han intensificado tremendamente con la oración del Papa solitario del 27 de marzo, ante el Cristo de la Peste, en una plaza de san Pedro desértica.

Vivir con serenidad en la tormenta

El Papa estaba solo bajo la lluvia, pero convocó y unió en torno a sí a toda la catolicidad. Según el P. Mauro Giuseppe Lepori, abad general de la orden cisterciense, el Papa hizo un llamamiento a la fe y a la esperanza, llamó a todos, creyentes y no creyentes, a abrazarse al ancla de la fe: «El Papa logró poner todo el mundo antes, durante y después del coronavirus, delante del misterio de Cristo, delante de la presencia eucarística.» Puso al mundo delante del Santísimo Sacramento con el fin de «vivir esta prueba con serenidad». El P. Mauro piensa «que el Papa ha mostrado su propia fe y nos la ha propuesto como mensaje, como Evangelio». Francisco nos ha mostrado que Cristo resucitado está con nosotros en la barca que atraviesa esta tempestad del coronavirus, no nos ha



El P. Josep Zhang es un sacerdote chino que está realizando su doctorado de Teología Bíblica en la Universidad Gregoriana.

CESARE FALLETTI
«Estamos acostumbrados a asistir a celebraciones con multitudes inmensas de cristianos; ahora vemos las iglesias vacías, pero llenas de fe»

abandonado: «Duerme, pero está ahí, hace falta despertarlo. Verdaderamente somos abrazados, hay un Dios que no nos abandona.»

El abrazo de Dios lo estamos experimentando en las nuevas preguntas que nos estamos haciendo, en la manera de replantearnos la vida, de redescubrir el valor de las cosas esenciales y pequeñas, de la familia, de los hijos, de las personas mayores, de los pobres. El abrazo de Dios lo descubrimos hasta en el distanciamiento social, en el hecho de estar a un metro de los otros, porque la auténtica comunión no son las masas, no es estar apelotonados. La auténtica comunión solo nace del respeto del otro que pro-

cura la distancia. En el ambiente, «se puede percibir que en el fondo la gente está escuchando mucho, que la gente está viviendo un silencio. Parece que la gente no está buscando distraerse con la televisión, sino que está buscando estos mensajes de verdad, de consolación y de sentido», concluye el P. Mauro Giuseppe Lepori.

Espacios vacíos, pero llenos de humanidad

El P. Cesare Falletti, rector del Colegio San Bernardo *in Urbe* de nuestra Casa General contempla las iglesias, las plazas y las calles vacías, pero habitadas por un signo de esperanza: «Estamos acostumbrados a asistir a celebraciones con multitudes inmensas de cristianos; ahora vemos las iglesias vacías, pero llenas de fe. Hay una unidad hecha en el vacío, está la plenitud de los corazones que sufren, que lloran, que buscan amarse. Toda la humanidad está unida, representada en estos espacios vacíos. Ellos dicen que están siendo llenados por la oración que viene de las personas que están solas en sus casas, por la presencia del Papa que está al servicio de la unidad de toda la Iglesia», dice el P. Cesare Falletti. Lo que llena las calles, las plazas y las iglesias vacías es la oración y la presencia de toda la humanidad, unida por el dolor, la angustia, el miedo, pero también por el amor y la esperanza. Hoy más que nunca la Iglesia es Iglesia en salida y hospital de campaña.

Por eso esa plaza de San Pedro vacía nunca la habíamos visto tan llena. Para el P. Josep Zhang, sacerdote chino que está realizando su doctorado de Teología Bíblica en la Universidad Gregoriana y que vive con nosotros en la Casa Cisterciense, el histórico momento de la bendición *Urbi et orbi* del 27 de marzo, enfatiza aún más aquella única palabra que mejor define al papa Francisco: misericordia. «El Vaticano es el corazón del catolicismo, y el Papa es el centro de ese corazón.» Y continúa explicando su percepción que, como sacerdote chino, puede ayudarnos a encarar esta situación de la pandemia: «Cuando él bendice a la ciudad y al mundo es como el amor que sale del corazón derramándose en todo el mundo. Lo más conmovedor es su sentimiento hacia todos los que sufren, los lleva a todos en el corazón. También la forma del Vaticano y de la plaza de San Pedro es como la de un corazón. La bendición del Papa, por tanto, es el amor de Dios que llega a todos nosotros, y que reza por nosotros y con nosotros, para la contención del virus y el hallazgo de una vacuna.»



El desierto florecerá en el heroísmo de las personas más humildes, del personal sanitario, de la limpieza, de las enfermeras...

JOSEP ZHANG
«Cuando Francisco bendice a la ciudad y al mundo es como el amor que sale del corazón derramándose en todo el mundo»

El P. Josep Zhang nos cuenta cómo su país ha logrado contener el virus. China tomó medidas muy exigentes contra el virus, impuso un confinamiento estricto y el uso de la mascarilla ayudó mucho a disminuir y evitar la difusión. En China, en Corea del Sur, en Vietnam y en otros países asiáticos, la gente ya desde hace tiempo está acostumbrada al uso de la mascarilla para protegerse de la contaminación y del frío del invierno. No se sienten extraños llevándola. Ayuda a protegerse a sí mismo y a los demás.

El P. Josep anima a quedarse en casa y evitar salir. Estar en casa es un medio muy eficaz para limitar la enfermedad. Así podemos aprovechar para evitar las cosas que nos distraen, para tener más tiempo de reflexión personal, estar a solas con Jesús y dirigir la mirada a Dios.

El desierto florecerá

Ahora las grandes ciudades del mundo aparecen a nuestros ojos como grandes desiertos, pero ellos florecerán. La

búsqueda de lo esencial, la solidaridad, el nacimiento de una humanidad mejor son las señales de este florecimiento. Como las iglesias vacías están llenas de Presencia, así también las personas que mueren en los hospitales, aunque no puedan ser confortadas por la caricia de sus seres queridos, están siendo acogidas por la infinita misericordia de Dios. Esa soledad en la que mueren está habitada por la presencia de Dios. Hemos de pedir a Dios la fe para que nos enseñe a ver con el corazón, más allá del vacío y de la soledad aparentes, ver lo invisible. Ver el desierto florecer en el heroísmo de las personas más humildes del personal sanitario, de la limpieza, de las enfermeras, de los soldados, de las personas que rezan en sus casas o desde los monasterios. Ver a las personas que tantas veces pasan desapercibidas, pero que ahora están generando una verdadera pandemia de amor. Saber ver cómo a pesar de la desolación llega la primavera con su mensaje de vida. La poesía nos enseña a ver en lo invisible, nos muestra la presencia de la esperanza y la misericordia de Dios en la fragilidad de las palabras, como lo hace este poema sobre la humanidad del papa Francisco de Giulia Madonna:

«He visto un Hombre
vestido de blanco y cansado
bajo la lluvia / y el viento frío
subir lento / hacia el altar
cargado de dolor / de sufrimiento
pero también de esperanza.

He visto un Hombre
anciano / tambaleante
subir tantas escalas
con todo el dolor del mundo
sobre sus espaldas.

He visto un Hombre / concentrado
en su silencio / temblando
en su oración / pedir el perdón
de todos los pecados
de los hombres / y su salvación.

He visto un Hombre,
hombre entre los hombres,
levantarse sobre todos
y rezar por todos.

He visto un Hombre
decir:
«Nadie se salva solo»
porque no estamos solos
si creemos / en Dios
y en su salvación.

He visto un Hombre
que, con todos los otros hombres
del mundo, / se salvará
porque ha creído
y creará
por siempre.

JOAN PLANELLAS
I BARNOSELL

Arzobispo metropolitano de Tarragona y primado



Conciliemos «libertad» y «compartir»

Estimados:

En nuestro vocabulario cristiano hay palabras o expresiones que oigo desde muy joven: «hacer comunidad», «compartir», «libertad», «hacer una opción», «hacer comunión», «corresponsabilidad», etc. Me centraré en dos de ellas: «Compartir» y «libertad».

Hace años que nos llenamos la boca de «compartir». Todo el mundo habla de compartir: los políticos, los sociólogos, los maestros, los sacerdotes... No nos cansamos de repetir que «hay que compartir». Es posible que no nos demos cuenta del compromiso que conlleva dado que, a veces, lo decimos banalmente. El mistral o la tramontana se nos pueden llevar las palabras, pero sé que hay mucho bueno y que se encuentran muchas sorpresas. En estos días de pandemia, lo hemos comprobado. Con las palabras pasa como con las semillas: el viento se lleva muchas, pero también hace brotar una flor donde menos lo esperas.

La otra palabra lanzada a los cuatro vientos es «libertad». La cantamos, la decimos y la esgrimimos. ¿Libertad para hacer lo que me dé la gana? ¡Cuidado! Puede que algún vecino no esté de acuerdo con lo que me dé la gana o quizás sea yo quien no esté de acuerdo con lo que le dé la gana al vecino o a la vecina, pero si tenemos que luchar para ser libres de trabas egoístas que nos impiden ser mejores, para edificar

un mundo donde todos, estemos donde estemos, podamos ser «personas». Aquí radica la libertad.

Ante la crisis social y económica que nos trae la pandemia del coronavirus, os invito a pensar cómo armonizar la acción de «compartir» y el concepto de «libertad». Tal vez podríamos decir: «Libertad para compartir.» Entonces, tendré que empezar haciendo posible esta libertad en mí mismo. Habrá que destruir trabas y deshacer falsas justificaciones para salir de uno mismo. El papa san Juan Pablo II, en su encíclica *La preocupación social (Sollicitudo rei socialis)*, publicada a finales de 1987, afirmaba: «La libertad con la que Cristo nos ha liberado (Ga 5,1) nos mueve a convertirnos en siervos de todos. De esta manera el proceso del desarrollo y de la liberación se concreta en el ejercicio de la solidaridad, es decir, del amor y del servicio al prójimo, particularmente a los más pobres. Porque donde faltan la verdad y el amor, el proceso de liberación lleva a la muerte de una libertad que habrá perdido todo fundamento» (núm. 46).

El «informe de crisis» de Cáritas Cataluña, con motivo de la pandemia, indica que su efecto social producirá una situación de pobreza y exclusión que superará con creces el 20% de la población. Como afirmaba hace poco la Dra. Margarita Bofarull —miembro de la Pontificia Academia para la Vida—, el indivi-

dualismo, tan arraigado en nuestra sociedad, «ha tenido que rendirse a la evidencia de que la vida es un bien comunitario, que no podemos repensar solos, que todos somos responsables de la vida de todos». Preguntad a los médicos que, fieles a su profesión y siguiendo criterios éticos, han tenido que tomar decisiones muy complejas sobre la vida de determinados enfermos.

En estos días, cualquier voz solidaria debería convertirse en un estímulo para nosotros. Esta voz no debería parar hasta haber removido todas las conciencias. Porque «compartir» no es solo algo deseable, sino que es de justicia. Se trata de una voz que debería liberarnos de nuestros egoísmos.

La doctrina social de la Iglesia señala las necesidades y encauza nuestra libertad de compartir. El índice de humanismo de un pueblo lo da el número de ciudadanos que dedican horas y energías a servicios sociales gratuitos. Por ello, hago un llamamiento a los jóvenes generosos para que se hagan voluntarios de Cáritas, de Sant'Egidio, de la Fundación Bonaniti de Tarragona o de cualquier otra institución dedicada al servicio social. No tengáis ninguna duda: armonizareis adecuadamente la acción de «compartir» y el concepto de «libertad». Y tened presente que, digan lo que digan, la Iglesia, a pesar de sus defectos y miserias, mide así el humanismo.

Vuestro,

JUAN JOSÉ
OMELLA OMELLA
Cardenal arzobispo de Barcelona



La alfombra roja

La *alfombra roja* es un concepto habitual en nuestros días, aunque, en realidad, ya, en la Grecia clásica, aparecía como un elemento de poder y de gloria. Actualmente sigue siendo un símbolo de riqueza, prestigio y glamur.

Hace unas décadas, la *alfombra roja* era reservada a unos pocos. Solo la pisaban los poderosos, los jefes de Estado, en celebraciones y acontecimientos formales. Actualmente es un elemento de distinción que podemos observar en eventos muy variados. Por ella desfilan personas importantes y famosos por distintas razones. Caminar sobre la *alfombra roja* implica un estatus, un prestigio, un reconocimiento. También la pisan con convicción y con gran solemnidad los novios que caminan hacia el altar.

A menudo, nos convertimos en espectadores entusiastas ante aquellos que recorren este sendero rojo, los admiramos y aplaudimos. Sin embargo, nosotros, desde el anonimato, podemos dejar de ser meros espectadores y pasar a ser actores. También podemos caminar sobre ese rojo intenso en nues-

tras vidas y brillar como estrellas llenas de luz y de felicidad. ¿Cómo?

Sabiendo que, a pesar de las dificultades y problemas, tenemos muchos motivos para sonreír y regalar sonrisas a los que nos rodean. Sí, celebremos cada día lo afortunados que somos por todo lo que hemos recibido. Somos hijos de Dios. Él nos ha creado a su imagen y semejanza. Él nos ama con locura. Él nos ha elegido. Él nos ha regalado la vida y ese es el premio que recibimos a diario. Tenemos, pues, una gran suerte.

Si nos fijamos, mirando a nuestro alrededor, nos daremos cuenta de que Dios ha convertido el mundo entero en una enorme *alfombra roja* que se desenrolla sin fin a medida que avanzamos. A cada paso que damos, vamos descubriendo la belleza de todo lo que nos ha dado. Pero, sobre todo, descubrimos su amor infinito por cada uno de nosotros: «Tanto amó Dios al mundo que le entregó a su Hijo unigénito» (Jn 3,16). Además, Jesús mismo nos dice: «Estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28,20). Dios nos acompaña y

pisa con nosotros esa *alfombra roja* de nuestra vida. Ahora que estamos en tiempo de Pascua, todavía tenemos más motivos de celebración porque seguimos festejando con júbilo la resurrección del Señor y recordamos el tiempo en que Jesús permaneció con los apóstoles hasta la venida del Espíritu Santo.

Tal como hicieron los apóstoles, sigamos a Cristo haciendo su voluntad, sabiendo que, al final de la vida, nos espera la *alfombra roja* que nos llevará al encuentro con Dios. No cabe más dicha. Es la felicidad absoluta. Nos uniremos en el amor verdadero. Dios nos quiere conceder el regalo de la vida eterna con Él. Una existencia gloriosa que, sin duda, será mucho más grande de lo que podemos pedir o imaginar.

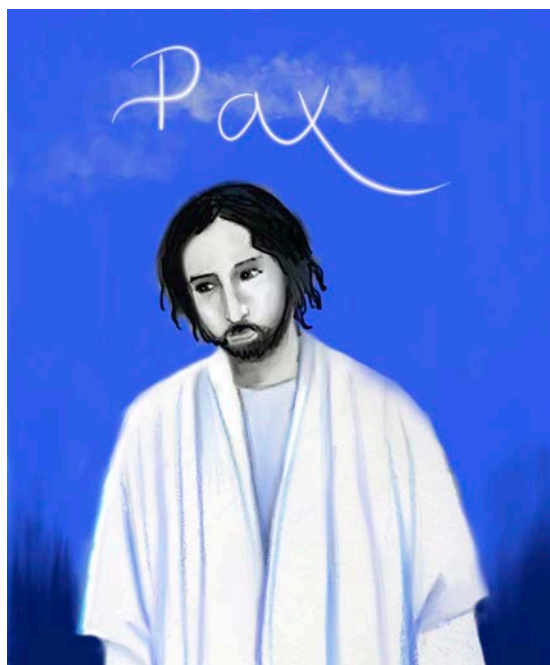
Queridos hermanos y hermanas, en este segundo domingo de Pascua, Domingo de la Divina Misericordia, os invito a seguir contemplando y anunciando esta maravillosa noticia: ¡Verdaderamente Cristo ha resucitado! Que la serena y profunda alegría de la Pascua os acompañe a todos. Y no olvidemos que la misericordia de Dios es eterna.

COMENTARIO DE LA PALABRA

Estas señales han sido escritas para que lleguéis a creer que Jesús es el Hijo de Dios

El segundo domingo de Pascua leemos el relato de las apariciones de Jesús resucitado a sus discípulos que tuvieron lugar el primer domingo: «Al atardecer de aquel mismo día, el primer día después del sábado» (Jn 20,19-23) y, a continuación, «ocho días después», la aparición personal de Jesús a «Tomás, uno de los Doce que no estaba en compañía de ellos cuando llegó Jesús» (20,24-29). La manera como Jesús se presenta se repite casi en los mismos términos: «Llega Jesús, estando las puertas cerradas, se

pone en el medio y dice: «¡Paz a vosotros!»» La explicación de esta repetición es debida al hecho de que el primer relato pertenece a la primera edición del libro, mientras que el segundo es fruto de una remodelación posterior hecha por el mismo autor. Sin embargo, el colofón, que leemos al final (20,30-31) pertenece a la primera redacción. Me fijaré hoy en el colofón, ya que tiene una variante del Códice Beza que afecta a la finalidad de este escrito. Según el texto usual, el objetivo del cuarto Evangelio sería: «Para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.» Según esto, los vv. 30-31 contienen una declaración de la doble finalidad de la obra, a saber, que la comunidad lectora llegue a creer que Jesús es el Mesías y, en segundo lugar, que es el Hijo de



GLÒRIA MONÉS

Dios. Sorprende que, después del fiasco total del proyecto del Mesías davídico, se haya de creer en Jesús como Mesías de Israel. En cambio, según la versión del Códice Beza, el único objetivo del libro es que la comunidad creyente, que había aceptado ya plenamente que Jesús era el Mesías, dé un nuevo paso y llegue a creer que Jesús es el Hijo de Dios, la confesión precisamente que hizo el centurión romano cuando Jesús expiró en la cruz: «Verdaderamente este hombre era Hijo de Dios» (Mc 15,39), en representación del paganismo. Y Beza en ese mismo momento remacha el clavo: «Y para que, creyendo, tengáis vida eterna en su nombre.» El texto usual habla solo de «tener vida en su nombre».

JOSEP RIUS-CAMPS

Teólogo y biblista / riuscamps@yahoo.es

CONSULTORIO BÍBLICO

IGNASI RICART

Claretiano y biblista

¿Por qué Jesús tenía que morir y resucitar? ¿No nos habría salvado igual con su predicación?

El cristianismo no es una ideología que es predicada como «salvación»: Jesús es la persona donde se ha encarnado esa palabra que recibió Moisés en el Sinaí. Muchos no lo entendían, por eso, «en estos tiempos últimos» (Hebreos 1,1ss), la Palabra de Dios se encarnó, la Voz de Dios, tomó una carne humana (Juan 1,14), nacido de la Virgen María, y creció en edad, sabiduría y gracia, en casa de José y María hasta que empezó a predicar el Reino de Dios por los caminos de Galilea; subió a Jerusalén, donde fue crucificado y, como profesamos en el Credo, bajó a los infiernos, asumiendo la naturaleza humana hasta el fondo, hasta la muerte en Cruz (Filipenses 2,6s). Así se convirtió en hermano nuestro, demostrándonos que Dios se quiso hacer hermano nuestro para que todos fuéramos hijos de Dios. Nosotros no seguimos una ideología que puede ser predicada, sino a Jesús de Nazaret, que nos salva de nuestra impotencia y finitud. Él, primero fue «predicador» del Reino de Dios, ahora es «predicado».

Gracias a Dios, a lo largo de la historia de la Iglesia ha quedado muy claro que lo que mide la perfección de las personas es su grado de caridad, no la cantidad de datos y conocimientos que acumulen. Los gnósticos, ideológicos, tenían una confusión en este punto, y juzgaban a los demás según su capacidad de comprender la profundidad de determinadas doctrinas. Concebían una mente sin encarnación, incapaz de tocar la carne sufriente de Cristo en los demás, encorsetada en una enciclopedia de abstracciones. Al descarnar el misterio finalmente preferían «un Dios sin Cristo, un Cristo sin Iglesia, una Iglesia sin pueblo» (*Gaudete et exsultate*, n. 36-46).

PARA CONSULTAS:

REDACCIO@CATALUNYACRISTIANA.CAT

II Domingo de Pascua

Primera lectura

Hch 2,42-47

Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles:

Los hermanos perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. Todo el mundo estaba impresionado, y los apóstoles hacían muchos prodigios y signos. Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. Con perseverancia acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón; alababan a Dios y eran bien vistos de todo el pueblo; y día tras día el Señor iba agregando a los que se iban salvando.

Aleluya

Jn 20,29

Dice el Señor: Tomás, ¿por qué me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto.

Salmo responsorial

117

Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia.

R. Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.

Diga la casa de Aarón: eterna es su misericordia. Digan los que temen al Señor: eterna es su misericordia. *R.*

Empujaban y empujaban para derribarme, pero el Señor me ayudó; el Señor es mi fuerza y mi energía, él es mi salvación. Escuchad: hay cantos de victoria en las tiendas de los justos. *R.*

La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. Este es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo. *R.*

Segunda lectura

1Pe 1,3-9

Mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha regenerado para una esperanza viva

Lectura de la primera carta del apóstol San Pedro:

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor, Jesucristo, que, por su gran misericordia, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, nos ha regenerado para una esperanza viva; para una herencia incorruptible, intachable e inmarcesible, reservada en el cielo a vosotros, que, mediante la fe, estáis protegidos con la fuerza de Dios; para una salvación dispuesta a revelarse en el momento final. Por ello os alegráis, aunque ahora sea preciso padecer un poco en pruebas diversas; así la autenticidad de vuestra fe, más preciosa que el oro, que, aunque es perecedero, se aquilata a fuego, merecerá premio, gloria y honor en la revelación de Jesucristo; sin haberlo visto lo amáis y, sin contemplarlo todavía, creéis en él y así os alegráis con un gozo inefable y radiante, alcanzando así la meta de vuestra fe: la salvación de vuestras almas.

Evangelio

Jn 20,19-31

A los ocho días, entró Jesús

Lectura del santo Evangelio según san Juan:

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros.» Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron

de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.» Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.» Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: «Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: «Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.» A los ocho días, estaban otra vez

dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: «Paz a vosotros.» Luego dijo a Tomás: «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.» Contestó Tomás: «¿Señor mío y Dios mío!» Jesús le dijo: «¿Por qué me has visto has creído? Bienaventurados los que crean sin haber visto.» Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Estos han sido escritos para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.



Calendario de la semana

Lecturas de la misa, santoral y otras celebraciones

(CICLO LITÚRGICO A; FERIA II)

TIEMPO DE PASCUA

(SALTERIO: SEMANA 2)

Abril

19. DOMINGO

II Domingo de Pascua, Blanco. Lecturas: Hechos 2,42-47 / Salmo 117 / 1 Pedro 1,3-9 / Juan 20,19-31
SANTORAL: León IX, p.; Vicente de Cotlliure, mr.

20. Lunes

Feria, Blanco. Lecturas: Hechos 4,23-31 / Salmo 2 / Juan 3,1-8. Tortosa: **San Vicente Ferrer** (F), Blanco. SANTORAL: Inés de Montepulciano, rel.; Oda, vg.; Sulpicio.

21. MARTES

Feria, Blanco. Lecturas: Hechos 4,32-37 / Salmo 92 / Juan 3,7-15. O bien: *San Anselmo de Canterbury* (ML), Blanco. SANTORAL: Conrado de Parzham, rel.; Silvio, mr.

22. MIÉRCOLES

Feria, Blanco. Lecturas: Hechos 5,17-26 / Salmo 33 / Juan 3,16-21. O bien: *San Adalberto* (ML), Encarnado. SANTORAL: Agapito I, p.; Cayo y Sotero, p. y mr.; Senorina, vg.

23. JUEVES

San Jorge (S), Encarnado. Lecturas: Apocalipsis 12,10-12a / Salmo 33 / 1 Juan 5,1-5 / Juan 15,1-8
SANTORAL: beata Elena de Udine, rel.; Gerardo, ob.; beato Gil de Asís, rel.; beata Teresa-María de la Cruz, rel.

24. VIERNES

Feria, Blanco. Lecturas: Hechos 5,34-42 / Salmo 26 / Juan 6,1-15. O bien: *San Fidel de Sigmaringen* (ML), Blanco. Tarragona: *San Pedro Ermengol* (MO), Encarnado. SANTORAL: Benito Menni, pbro. y fund.; Cerasio y Febadio, b.; Gregorio de Elvira, ob.; María Eufrosia Pelletier, rel. y fund.

25. SÁBADO

San Marcos (F), Encarnado. Lecturas: 1 Pedro 5,5b-14 / Salmo 88 / Marcos 16,15-20
SANTORAL: Aniano, ob.; Calixta, mr.



El Santo 16 ABRIL

San Marcos

Como es sabido, los primeros que pusieron por escrito la vida, muerte y resurrección de Jesús fueron los cuatro evangelistas. El evangelio más antiguo de todos es el de san Marcos (c. 15 – 68), que tuvo mucho contacto con san Pedro y san Pablo y otros cristianos de la primera generación. Aunque se habla de él en los Hechos de los Apóstoles, de la vida del primer evangelista sabemos muy poco. Desde muy joven habría aceptado la fe en Cristo gracias a la predicación de los apóstoles, y acompañó a Pedro y Pablo en algunos de sus viajes. Él mismo habría predicado en Alejandría, donde habría muerto mártir después de crear allí una primera comunidad cristiana. Todavía hoy, los cristianos egipcios, los coptos, lo tienen por patrono. San Marcos debió de escribir el evangelio en los últimos años de su vida a partir de lo que le explicarían los discípulos, especialmente Pedro, y otros testigos. Tiene un estilo muy conciso, y se centra en los hechos principales, sobre todo en la muerte y resurrección de Jesús.



La Pascua en tiempos del Covid-19

EMILI VILLEGAS ARTACHO
Subdelegado diocesano de Pastoral
Sacramental y Liturgia de Urgell
mossenemili@gmail.com



«¡Cristo ha resucitado!» Esta es la salutación entre los cristianos ortodoxos durante el tiempo pascual. Una salutación poco habitual en nuestra tradición latina pero que nunca está de más conocer y hacerla nuestra en estos días en los que esta terrible pandemia se ha apoderado de nuestro mundo.

El Covid-19 no solo ha trastocado nuestra vida cotidiana, sino que también se ha instalado en nuestras celebraciones litúrgicas. Aparentemente, queramos o no, es un empobrecimiento de nuestra vida pastoral comunitaria y espiritual. Porque las consecuencias ante el pueblo fiel han sido dejar de poder asistir a las celebraciones sacramentales acostumbradas.

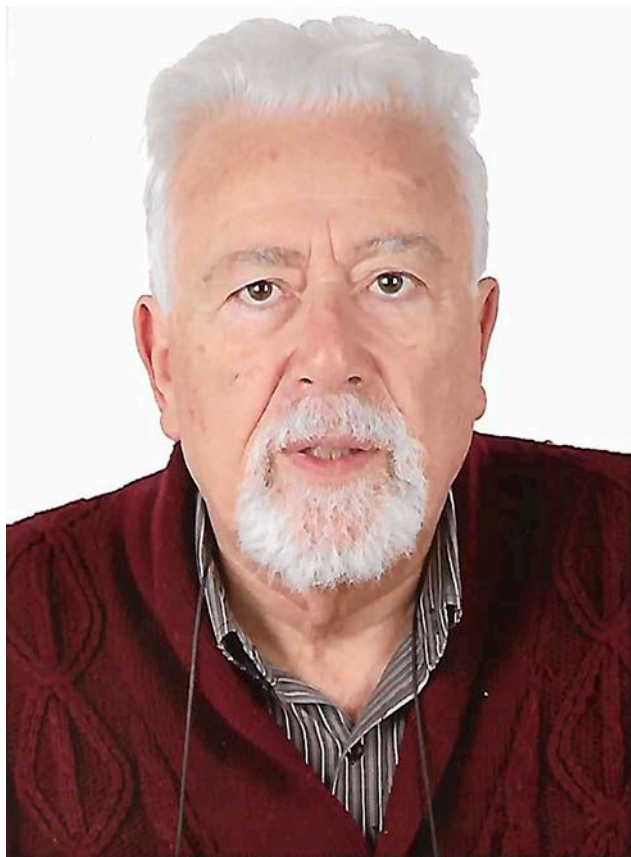
Esta carencia, sin embargo, se ve transformada en una nueva oportunidad de redescubrir y celebrar nuestra fe. Y los ministros de las comunidades han tirado de imaginación y técnica para seguir estando presente en la vida espiritual de los fieles. Incluso la Santa Sede se ha visto con la obligación de presentar unos decretos explicando cómo hay que celebrar el triduo pascual, o incluso, elaborando un formulario eucarístico en el tiempo de pandemia.

La proliferación de celebraciones litúrgicas en streaming ha permitido que las redes sociales vayan llenas de misas, oraciones de la Liturgia de las Horas, bendiciones con el Santísimo o de las palmas desde campanarios

de iglesias y catedrales. El que más y el que menos tiene la oportunidad de sumarse y seguir viviendo la liturgia de la Iglesia de una forma distinta, no tan plena como asistiendo a ella, pero en ningún caso ineficaz. Nos puede ser útil para apoyarnos en los textos de los formularios litúrgicos, además de las lecturas bíblicas, para vivir interiormente la alegría de la resurrección de Cristo, pero siempre desde un espíritu comunitario, ya que aunque nos toque vivir la celebración individualmente desde casa la acción litúrgica se extiende siempre de oriente a occidente.

¿Y después del Covid-19? Estos días nos han servido para ver que no necesitamos un número tan grande de eucaristías, tal y como estábamos acostumbrados. Quizás esta reflexión nos ayudará a entender que tenemos que cuidar con más detalle las celebraciones litúrgicas dotándolas de más belleza, expresividad y sentimiento por parte de nuestras comunidades. En definitiva: calidad antes de cantidad. ¿Seremos capaces los ministros ordenados y el pueblo fiel de adaptarnos a los nuevos tiempos después del Covid-19?

En ningún caso, no nos dejemos llevar por el desánimo. No olvidemos que Cristo sigue haciéndose presente en la Iglesia a través de la liturgia (Sacrosanctum Concilium 7) y sobre todo no olvidemos que ¡verdaderamente ha resucitado!



Recordando al P. Julian Beretta

MONTSERRAT ROVIRA

El pasado 22 de marzo, el padre barnabita Julian Beretta Tarenghi, de 75 años, regresó a la casa del Padre, donde no hay muerte y donde el gozo es eterno. Demos gracias a Dios.

Escribo como presidenta de la Asociación Sociocultural San Antonio María Zaccaria, y querría hablar en nombre de los miembros de la junta de la asociación y de todos los voluntarios y voluntarias del comedor social.

He disfrutado de la confianza y de la amistad del padre Julian, ya que era una gran persona en todos los aspectos.

Un compañero de él, el padre Luis, también italiano, me decía que el padre Julian era «un niño grande». A él no le gustaba, aunque creo que sí lo era, pero un niño con un corazón inmenso. Era una persona sencilla y afectuosa, siempre a punto para pedir perdón. También ha sido un buen sacerdote. Su fe y su vida han estado siempre al servicio del reino de Dios.

Debido a este servicio, estaba lle-

no de proyectos en los que él creía, aunque, a veces, no los podía sacar adelante. Para él, lo más importante fueron los pobres y los enfermos. Por este motivo, el padre Julian, junto a sor Amparo, religiosa del Amor de Dios, fueron quienes fundaron el comedor social de Sant Adrià de Besòs, que fue uno de sus proyectos más personales e importantes. En octubre celebramos los diez años de su inauguración, pero, desgraciadamente, tuvo que clausurarse a finales de año. Esto le dolió mucho.

En el comedor, todos querían hablar con él, tanto el voluntariado como las personas que venían a comer o a ducharse. Era una persona muy querida y muy alegre. Siempre disfrutaba de una buena comida, acompañado de las personas de la iglesia de San Juan Bautista, donde estuvo de párroco y trabajó durante unos largos veinte años.

A toda su familia y amigos, que son muchos, tanto los que están en Italia como los que están aquí y no han podido despedirse, les envió un abrazo. A ellos y a todos los que le quisimos, les pido una oración.

EL CONSULTORIO

PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE DOCTRINA Y MORAL

por el Dr. Joan Antoni Mateo

Muerte en tiempos de pandemia

He asistido al entierro de un amigo. La familia no se pudo despedir de él. No se celebró ninguna misa, aunque era buen cristiano...

Si la muerte siempre es un golpe doloroso, en las actuales circunstancias lo es todavía más. Un aspecto muy sobrecogedor, antes de que se produzca la muerte, para los pacientes que no superan este virus y para sus familiares, es la imposibilidad de aquel calor y despedida que se da cerca del moribundo. Cabe señalar que observamos que nuestro personal sanitario está manifestando una calidad humana extraordinaria y conozco centros que ya han habilitado un pequeño espacio de despedida. Hay también sacerdotes hospitalarios que hacen lo posible y lo imposible para atender a los enfermos y a la familia. En cuanto a las ceremonias de despedida, en las exequias, la legislación actual es bastante restrictiva y no hay más remedio que aceptarla para el bien de todos, aunque sea a regañadientes. Los funerales en capillas y tanatorios en este momento no se permiten por el riesgo evidente de congregación a muchas personas con riesgo alto de contagios. Se posponen para cuando se levante el estado de alarma. La legislación permite que un reducido número de familiares acompañe a la comitiva fúnebre al destino final del cadáver y está permitido que el ministro de culto esté presente y oficie una breve oración. Es muy importante acompañar a las familias en estos momentos. En mis parroquias en estos casos acompañamos a las familias al cementerio y allí oramos por el difunto. Si no hay ningún ministro de culto disponible, me parece muy buena opción una lectura de la Palabra de Dios y una oración. Allí donde hay un cristiano, una familia cristiana, allí se hace presente la Iglesia. También nosotros ofrecemos la santa misa por el difunto, si podemos el mismo día, aunque hay que oficiarla sin participación presencial de fieles. Después, pasado este estado, organizaremos las misas con las familias y fieles. Es conveniente que cuando se produce una defunción en estos momentos la familia lo informe al párroco de la iglesia.

PARA ENVIAR CONSULTAS

elconsultori@hotmail.com

Ap. de correos, 121-25620 Tremp (Lleida).

Postales desde Andalucía

Bienaventuranzas de un resucitado

Tiempo de Pascua, tiempo de alegría en la liturgia eclesial, pero tiempo de constantes preocupaciones ante la dureza de la vida y las contradicciones constantes en nuestro caminar. Alguien meció en unos versos esta duda: «Verdaderamente esto nadie supo aclararlo / si Él resucitó porque era primavera, / o si era primavera porque Él resucitó.» Queden aquí, para mis amigos, este puñado de bienaventuranzas. Bienaventurados los que creen en una vida con final feliz, en los brazos ardientes del Primer Resucitado.

Bienaventurados los que se inyectan en vena amor, verdad, justicia y libertad, cada día, cada hora, cada instante. Bienaventurados los que caminan con una meta en el horizonte y una brújula en el corazón.

Bienaventurados los que llevan en su agenda este lema: «Que por mí no quede...», a la hora de arrimar el hombro.

Bienaventurados los que primero ofrecen su sonrisa y después su palabra.

Bienaventurados los que «pasan haciendo el bien», ante todo y sobre todas las cosas. Bienaventurados los que se sienten «caminantes maravillados, sembradores generosos y testigos hasta la muerte».

Bienaventurados los que en esta hora difícil practican la «cultura de la toalla», el «no servirse de...», sino «servir a...», todos los que llamen a nuestra puerta.

ANTONIO GIL
Sacerdote y periodista

Cartas

La irresponsabilidad del Gobierno español

Cuando te encuentras frente a una situación de crisis mundial a causa de una pandemia, te sientes responsable de tus actos, y llegas a hacer reflexiones muy profundas que quizá no te habías planteado antes. Y esperas que tus gobernantes estén mínimamente a la altura. Tomas conciencia de la realidad que te rodea y adviertes que en Cataluña las Unidades de Cuidados Intensivos (UCI) están desbordadas en un 200%, y que el total de muertos por Covid-19, cuando escribo estas líneas, ya supera los 14.555 en España. Y sientes la obligación de hacer un repaso de cómo han ido las cosas.

La gestión de España comprando a una compañía china 640 mil tests defectuosos te resulta patética. Y te avergüenzas de que un partido que ha estado en el poder durante más de ocho años —el Partido Popular— sea capaz de repartir máscaras no homologadas y empaquetadas con el logo de su partido, poniendo en riesgo la salud de las personas. Y te enfadas cuando recuerdas que el presidente español, Pedro Sánchez, negó la petición de confinar Cataluña a su presidente Quim Torra. Pidieron responsabilidad a la población y que no saliéramos de casa, en cambio, miles de personas continuaban acudiendo a sus puestos de trabajo. Quince días más tarde, el presidente Sánchez decretó el confinamiento total. Muchas personas pensamos que esta decisión se tomó demasiado tarde y que, por consiguiente, su actuación ha sido irresponsable.

Indiscutiblemente, esta carta tiene un matiz crítico, pero también quiero que sea de reconocimiento para todas aquellas perso-

nas que se encuentran en primera línea poniendo en riesgo su vida, y para todas aquellas personas afectadas por el maldito virus. Particularmente, en mi caso, para dos familiares: Elena, enfermera de UCI, y Pepe, afectado en estado delicado. Para todos ellos un rayo repleto de esperanza.

LOLA SALMERÓN
Barcelona

Confiamos

Frente al coronavirus, los creyentes y las personas sensatas tenemos que ser prudentes. Debemos protegernos y cumplir con todas las normas de protección, pero no nos apartaremos del prójimo, sino que seguiremos con las obras de caridad, de atención a enfermos, de catequesis y acompañamiento. Y no dejaremos de participar en la Eucaristía, espiritualmente, claro está. Porque confiamos en la ciencia, en la medicina y, sobre todo, en Dios.

JUAN GARCÍA
Cáceres

Una pequeña aclaración

Hace unos días, leí la reseña de Joan Pallarès sobre la muerte de Mn. Joan Cuadrench. Solo quisiera comentarle, ya que soy feligrés de la parroquia de San José en el barrio de Can Palet de Terrassa, que llegó a nuestra parroquia procedente de las parroquias de Badalona, por este orden, y no como usted dice en su artículo. Después, como bien dice, pasó a la parroquia de San Sebastián de Barcelona, donde asistimos a su primera misa en la parroquia.

ANTONI VILLENA
Terrassa

Pueden enviar las cartas a:

redaccio@catalunyacristiana.cat

MAC

Ramon Casals Roca, director general de Editorial Casals

«Contribuimos a la formación intelectual y humanística del joven lector»

Con más de 10.000 títulos publicados, Editorial Casals celebra este año su 150º aniversario. De cara al futuro, fieles a su trayectoria y a su línea editorial, quiere seguir siendo un referente de confianza para la comunidad educativa y un paradigma del fomento de la cultura a través de la lectura. Con Ramon Casals Roca, director general de Editorial Casals, echamos un vistazo a los hechos más destacados de estos ciento cincuenta años de vida editorial.

Sr. Casals, ¡enhorabuena por este aniversario!

¡Muchísimas gracias! Editorial Casals siempre ha tenido una clara vocación para adaptarse y proporcionar los contenidos más innovadores y eficaces para las necesidades de cada momento. Los contenidos de nuestras publicaciones atesoran valores pedagógicos universales que favorecen el progreso cultural de la sociedad. El camino ha sido largo, no exento de obstáculos, pero con ilusión y tenacidad hemos podido llegar a la

sólida trayectoria actual.

Es la editorial familiar en activo más antigua de Cataluña y de todo el Estado. ¿Qué representa esto para ustedes?

Es un legado que hemos recibido la familia, fruto del esfuerzo y del trabajo que han ido realizando nuestros antepasados a lo largo del tiempo. Yo soy la cuarta generación. Ramon Casals Xiqués y Primitivo Sanmartí decidieron asociarse para crear, en 1870, una empresa llamada Tipografía Católica. Siempre ha habido una voluntad de permanencia que ha hecho posible mantener vivo el negocio hasta el día de hoy.

¿Cómo definiría Editorial Casals?

Es una editorial que posee dos ramas bien diferenciadas. Por un lado, la edición de libros de texto para estudiantes, desde educación infantil hasta bachillerato, que se consolidó en los años sesenta del siglo XX. El objetivo es aportar a la comunidad educativa herramientas que les ayude en su tarea. Por otro lado, la publicación de literatura infantil y juvenil. Es innegable nuestro compromiso con la promoción de la cultura a través de la lectura. Tenemos dos sellos: Combel, que ofrece libros ilustrados para niños y niñas con la intención de poner a su alcance materiales de calidad que les acompañen en su formación como lectores, y Bambú, que edita obras literarias dirigidas a lectores a partir de seis años. Además de aportar sabiduría, contribuyen a la formación intelectual y humanística del joven lector.

¿Cómo fue la génesis de la editorial?

Nació con un empeño inicial de libro religioso, al amparo del célebre sacerdote y escritor Fèlix Sardà i Salvany (Sabadell, 1841-1916). Se

El libro religioso, sobre todo el de catequesis, siempre ha formado parte de nuestro fondo editorial



**CERTIFICADOS MÉDICOS
CARNÉ DE CONDUCIR
NÁUTICA Y ARMAS**

**CENTRO MÉDICO
PLAÇA MOLINA**

DR. RAFAEL SOLANAS ANGLADA

- COCHE, MOTO Y CICLOMOTOR
- PSICOTÉCNICOS
- LICENCIA DE ARMAS
- LABORALES Y ESCOLARES
- NÁUTICA

LABORALES

De 10 a 13 h y de 16 a 20 h

Las personas que se presenten con un ejemplar de *Catalunya Cristiana* tendrán un descuento de 10 euros

www.centromedicoplazamolina.es

¡INFÓRMESE!

Tel. 932 188 826
Móvil: 639 474 741
c/ Balmes, 281, entr. 2ª
08006 Barcelona



Con la plataforma digital eCasals, ofrecemos recursos educativos a maestros y alumnos

editaban las obras del Dr. Sardà y de otros elaboradas bajo su impulso. En este contexto también se imprimían títulos de espiritualidad, teología, poesía y algunas novelas en castellano y en catalán, así como revistas de cariz piadoso. A comienzos del siglo XX se amplió el catálogo con libros científicos y técnicos, gracias a la colaboración con el Instituto Químico de Sarrià, centro de enseñanza universitaria fundado por los jesuitas.

Un nuevo periodo comenzó en los años sesenta.

Sí. Es en este momento cuan-

do se adopta el nombre actual, Editorial Casals, y se consolida el catálogo de libros de texto para todas las etapas educativas. En el año 1966 se creó un espacio legal para poder editar en lengua catalana. Con la publicación, tal vez, del primer manual de enseñanza en catalán para jóvenes desde la guerra civil, Editorial Casals puso en marcha un compromiso vigente hasta la actualidad. Este manual para aprender a utilizar correctamente nuestra lengua, redactado por Montserrat Camps, Pau López Castellote y Maria Eulàlia Valeri, alcanzó rápidamente tiradas de hasta 15.000 ejemplares. En los años setenta fuimos pioneros en materiales para educación infantil, en forma de fichas manipulativas. Más tarde, en 1981, aparece el primer cómic de la casa, con Massagran como protagonista, basado en el personaje de Josep M. Folch i Torres y con guión de su hijo, Ramon Folch i Camarasa. Las *Aventures extraordinàries d'en Massagran* logró más de 100.000 ejemplares vendidos.

Una vocación educativa y cultural basada en los valores del humanismo cristiano.

¡Y tanto! Este ha sido nuestro ADN desde los inicios, porque, de hecho, era el ADN de las personas que han regido la editorial en cada momento. Pienso que la manera de concebir el mundo de la persona que dirige una editorial tiene, consecuentemente, un reflejo en el tipo de libros que edita. Cabe decir que el libro religioso, sobre todo el de catequesis, siempre ha formado parte de nuestro fondo editorial.

Se han abierto también a otros mercados...

Nosotros tenemos distribución en toda España y una buena difusión en Latinoamérica y en Estados Unidos. Históricamente, Editorial Casals ha tenido mucha relación con Latinoamérica, ya desde la época de mi abuelo, Xavier Casals Gambús. En el año 2006 abrimos una delegación comercial en México y hoy en día estamos presentes en numerosos países latinoamericanos a través de corresponsales, distribuidores y cadenas de librerías.

En 2007 nace la plataforma digital eCasals. ¿En qué consiste?

Respondiendo a una demanda creciente del sector educativo en

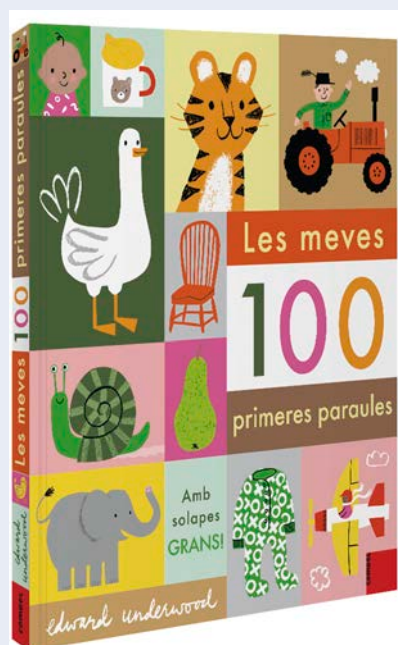
España, creamos este portal donde ofrecemos a los maestros recursos educativos (libros digitales, vídeos, actividades interactivas...) para que puedan utilizarlos en el aula. También va dirigido a los alumnos para que les sea útil en el aprendizaje de las materias escolares.

¿Qué actividades están programadas con motivo de este 150º aniversario?

Publicaremos un libro, escrito por la periodista Maite Baratech, que recoge la historia de Editorial Casals desde sus inicios hasta el día de hoy, con entrevistas, documentos, portadas de nuestras publicaciones... También organizaremos un acto conmemorativo. Queríamos celebrarlo el 26 de marzo en la Fundación Tàpies, de Barcelona, pero de momento las circunstancias actuales no lo han hecho posible. Hemos tenido que aplazarlo.

Uno de sus méritos es que son un equipo muy profesional.

El compromiso de Editorial Casals no sería posible sin un gran equipo humano que, con rigor, dedicación y honestidad, vela por las necesidades de los profesores, los alumnos y las familias. Somos más de cien las personas que trabajamos aquí. Como director general, es una satisfacción que la gente pueda encontrar aquí un lugar donde poder desarrollarse profesionalmente. Llevamos a cabo una labor reconfortante, ya que es de una notable altura intelectual.



Para este Sant Jordi tan atípico, a causa de la situación de emergencia sanitaria que vivimos, ¿qué novedades destacaría?

Del sello Combel, *Mis primeras 100 palabras*, de Edward Underwood, y *Bravo ¡mis deditos!*, de Tristan Mory (libros de 0 a 3 años); *Risas*, de Jaume Copons y Francesco Chiacchio, y *¿Qué estará haciendo?*, de Mar Benegas y Miguel Ordóñez (pop-up e interactivos); *Las brujas de Ariete*, de Bel Olid y Pep Montserrat, *El carnaval de los animales*, de Elisabetta Garilli y Valeria Petrone, y *Todo lo que sé cuando me enfado*, de Jaume Copons y Emilio Urberuaga (álbum ilustrado); *Mis vecinos los insectos*, de François Lasserre y Amélie Falière, y *La madriguera en el desierto*, de Carmela Trujillo y Mercè Galí (libros juego y conocimiento). Y del sello Bambú, *Ella*, de Núria Pradas.





VEREMUNDO
velón veremundo lo mejor del mundo

Distribuidor exclusivo para España de

FULGOR SERVICE

SLABBINCK

veremundo@veremundo.com - www.veremundo.com

Partida Fanecaes, s/n. - Apdo. Correos 19 - 46860 ALBAIDA (Valencia) - Tel.: 962 900 971 - Fax: 962 901 362



© Joan Maymó / International Institute of Social History (Amsterdam)

Objetos eclesiásticos preparados para fundir (1936), de Joan Maymó.

Exposición fotográfica sobre el período de la guerra civil

Retrato de una época convulsa

La dramática persecución religiosa que se desencadenó durante la guerra civil española tuvo consecuencias nefastas en el patrimonio eclesiástico. Numerosos templos fueron destruidos o quedaron dañados, y también sus bienes muebles: retablos, pinturas, esculturas, campaneas, ornamentos litúrgicos...

Esto se pone de manifiesto en tres imágenes fechadas en el año 1936 —dos de autor desconocido y otra del fotógrafo barcelonés Joan Maymó Duarte—, donde varios objetos eclesiásticos (campanas, custodias, cruces, candelabros, incensarios...) son amontonados para fundirlos y ser útiles para la industria de la guerra.

Las fotografías forman parte de la exposición *Gráfica anarquista. Fotografía y revolución social. 1936-1939*, que está instalada en el Archivo Fotográfico de Barcelona. A través de su web (www.barcelona.cat/arxiufotografic) podemos visionar esta magnífica muestra.

Entre un centenar de imágenes, encontramos algunas de la fotógrafa húngara Kati Horna. En una de ellas vemos la iglesia de San Pedro, en Lleida, donde son visibles los tiros del enfrentamiento bélico en la fachada. En otra fotografía observamos la iglesia

de Nuestra Señora de Belén, en Barcelona, con carteles de propaganda anarcosindicalista enganchados en la fachada, incluso uno de ellos aparece adherido a la escultura de san Francisco de Borja.

La exposición, organizada por el Archivo Fotográfico de Barcelona y el Observatorio de la Vida Cotidiana, propone un recorrido por el fondo fotográfico de la Oficina de Información y Propaganda que la CNT-FAI creó en Barcelona durante la guerra civil con el propósito de articular y expandir el ideario anarcosindicalista en el contexto del combate contra el fascismo.

La derrota republicana provocó que en 1939 una gran parte del fondo documental de aquel organismo, tras un azaroso periplo por Europa, acabara en el Instituto Internacional de Historia Social de Ámsterdam, donde se encuentra depositado actualmente. Más de ochenta años después, podemos redescubrir unas fotografías, la mayoría inéditas, de autores tan notables como Margaret Michaelis, Antoni Campaña o la estirpe Pérez de Rozas.

Hay, además, vitrinas con material original (revistas, libros, postales...). Un admirable testimonio documental en torno a un período convulso de nuestra historia.

M. VICTÒRIA MOLINS

El coronavirus nos arrebató a nuestra querida hermana Pepa Montserrat

El 28 de marzo, día del nacimiento de Teresa de Jesús, las Teresianas de Enrique de Ossó estábamos de duelo por el fallecimiento de nuestra querida Pepa Montserrat.

Hacía una semana que había sido ingresada con una neumonía en la Plató. Fue al pasar el segundo control cuando nos dijeron que estaba afectada por el coronavirus. Desde aquel momento —ella, aislada, y nosotras, deshechas por no poder estar a su lado—, pasamos un calvario esperando día tras día el comunicado médico que nos llegaría cuando los médicos —abrumados con tanto trabajo— tuviesen un momento para informarnos. Nuestra red de comunicación permitía que nos llegara rápidamente a los respectivos confinamientos.

La tarde del 28 de marzo, esperando ya lo peor, advertidas de la irreversible gravedad de Pepa Montserrat, una hermana de mi comunidad nos dijo con lágrimas en los ojos: «Una de las dos velas se ha apagado.» Hacía días que teníamos en el oratorio, ante el Cristo de Taizé, dos velas. ¿Un golpe de aire? ¿La mecha que se había acabado? Para nosotras fue todo un símbolo... Unos minutos después nos llamaban dándonos la terrible noticia.

Pepa tenía 72 años, pero era de una energía y fortaleza que no correspondían a la fecha cronológica.

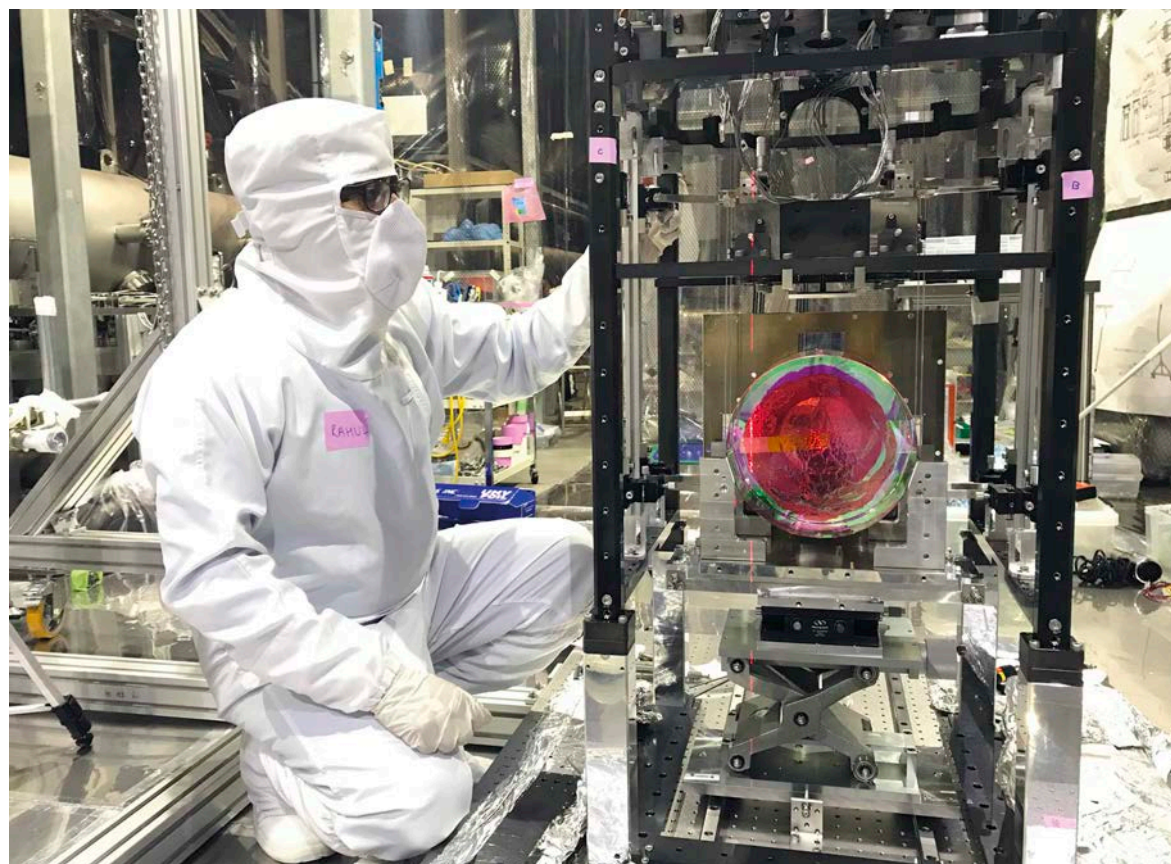


Era la directora del Colegio de las Teresianas de Ganduxer, muy querida y valorada, y dejará un vacío tan grande como grande era su personalidad

Era la directora del Colegio de las Teresianas de Ganduxer —el edificio de Gaudí—, muy querida y valorada, y dejará un vacío tan grande como grande era su personalidad.

Transcribo unas palabras con las cuales la secretaria provincial nos habla de nuestra querida hermana, definiéndola tal y como era y cómo la recordaremos siempre la infinidad de personas que han pasado por Ganduxer: «Hay situaciones que son difíciles de imaginar, y una es pensar en el Colegio de Ganduxer sin verla a ella de acá por allá, verla como si fuera capaz de multiplicarse y estar con profesores o con alumnos dando clase o viajando a Francia, o explicando —a su manera— la preciosa obra de Gaudí a conocidos y desconocidos, hablando con padres y madres y antiguos alumnos y alumnas, o abriendo y cerrando el colegio para que todos supieran que allí podían reunirse y encontrarse, casarse o celebrar un funeral. En ella Ganduxer seguía siendo Casa-Madre de todos.

»Toda una vida entregada a la Compañía y a la educación, una vida con energía, ímpetu y vitalidad, y todo lo que esto conlleva.... Pepa era una de esas hermanas que me decía: “Gema, cuando me muera, a ver qué dices, que sea bonito, que no sea triste.” Por eso, me imagino a Pepa llegando al cielo, y con el jaleo que debe haber estos días, la veo poniendo una pizarra donde organizar cada día y cada momento, como hacía en el colegio y en la comunidad; una pizarra llena de encuentros y reencuentros, de nombres, incluso creo que hasta pondrá un viaje a Montpellier para seguir ayudando ahora desde el cielo. Ahora, Pepa, sí que tienes tiempo para dedicarte con Jesús a los demás, ya para siempre. Eso es lo más bonito que de ti podemos aprender: la entrega incansable e incondicional cuando se trataba de hacer algo por los demás, sin hora y sin días.»



© Rahul Kumar / LIGO Lab

KAGRA podrá detectar ondas gravitacionales muy débiles y determinar sus coordenadas.

ACTUALIDADES CIENTÍFICAS

Los japoneses también han construido un detector de ondas gravitatorias

FRANCESC NICOLAU
Profesor emérito de la Facultad de Filosofía de Cataluña



Le han puesto el nombre de Observatorio Kagra. Su inauguración tendrá lugar a finales de este año 2020. Quieren completar e incluso mejorar el trabajo de los tres observatorios de este tipo ya existentes, que son los dos observatorios americanos VIRGO y el europeo LIGO, de los que ya hemos hablado en esta página no hace mucho (2-II-20). Estas ondas pronosticadas por Einstein y que no pudieron comenzarse a detectar hasta 2015 también han motivado a los científicos del Japón, que han conseguido de su gobierno la subvención para construir este nuevo observatorio.

Y lo han hecho con muchas ganas de mejorar los tres existentes. Lo han hecho subterráneo, a más de 200 metros bajo la montaña Ikenoyama, en la prefectura de Gifu. En menos de diez años han terminado su construcción. El nombre KAGRA es un acrónimo de Detector de Ondas Gravitacionales de Kamioka en japonés. Podrá detectar ondas gravitacionales muy débiles y determinar sus coordenadas celestes con una precisión muy superior a la que podía hacerse ahora.

La técnica de detección será la misma que la de sus tres predecesores: interferometría láser. Un rayo láser rebota entre dos espejos que se encuentran separados en dos

láminas en los extremos de dos corredores de varios kilómetros de largo, que se encuentran haciendo un ángulo recto, o sea como una L gigantesca. El láser detecta los cambios de distancia de los espejos y cuando pasa una ola gravitacional se indica ahí el movimiento de la pequeña separación y unión que se origina. Este movimiento es del orden de milésimas del diámetro de un protón. Pero es detectado. Y todo esto, como hemos dicho a más de 200 metros bajo tierra, que hace que las vibraciones térmicas se vean muy reducidas. Además, todo está a solo unos 20 K, o sea a 20 grados por encima del cero absoluto. Los espejos, de unos 23 kg cada uno, son de cristal de zafiro bien pulido y enfriados criogénicamente. Distinguir entre el auténtico fenómeno de las ondas de gravedad de cualquier otra sacudida será así mucho más sencillo. Para los tres observatorios que teníamos hasta ahora la distinción no era tan fácil y se han originado muchas falsas alarmas.

Si todo va según el plan previsto, KAGRA no solo efectuará importantes descubrimientos sino que también permitirá que se ponga a prueba una nueva tecnología para una próxima generación de detectores que se quieran crear en nuestro mundo.

JOAN PALLARÈS-PERSONAT
 Historiador
 jpallarespersonat@gmail.com



NUESTRA GENTE

Miquela Grau, fundadora

Hace unas semanas escribíamos en estas páginas sobre la beata vilanovense Isabel Ferrer, asesinada en Paterna en noviembre de 1936 junto a sus compañeras de congregación de las Hermanas de la Doctrina Cristiana, que había fundado junto a Miquela Grau, de la que decíamos que hablaríamos próximamente. Ahora es el momento de hacerlo.

Miquela Grau nació cerca de La Sagrera, en el término de Sant Martí de Provençals, agregado a Barcelona en 1897, como el de Sant Andreu de Palomar, en cuya parroquia fue bautizada con los nombres de Miquela, Teresa y Lluïsa.

Había nacido en Sant Martí el 25 de mayo de 1837, sin padres conocidos, y fue adoptada por la familia Basté. Los Basté fueron durante siglos unos propietarios rurales muy importantes en la zona. Se crió en Can Querol, masía ubicada en las proximidades de lo que hoy es el paseo de Maragall, a la altura de la calle Sant Alexandre, en el distrito de Horta-Guinardó.

Al cumplir veinte años, en 1857, se casó con el maestro de obras hortense Gabriel Grau, de quien tomó el apellido. Tuvo un hijo, pero enviudó poco después. Como era una mujer muy piadosa, entró al servicio de mosén Ignasi Mateu como ama de llaves. Cuando en 1870 el sacerdote fue destinado a Vilanova

i la Geltrú como arcipreste, madre e hijo se fueron con él. En Vilanova Miquela conoció a Isabel Ferrer y a otras compañeras. Ya crecido y emancipado su hijo, que pasaba de los veinte años, emprendió con ellas la tarea de fundar las Hermanas de la Doctrina Cristiana.

Expuesto el proyecto al obispo Urquinaona, lo aprobó el 9 de febrero de 1880. Abrieron la casa madre en Molins de Rei a finales de aquel año. Miquela hizo los votos y adoptó el nombre de María Micaela de la Doctrina Cristiana. Poco después, fueron ampliando la congregación con Sant Vicenç dels Horts y a continuación en Carlet, en La Ribera Alta, donde se trasladó para fundar una escuela y un hospital. La doble misión de las hermanas era instruir en la fe y asistir a los necesitados.

Establecida la casa de Carlet en 1885, posteriormente apareció una epidemia de cólera, especialmente virulenta en agosto en Villacarrillo, Arjona, Baeza y otras localidades de la provincia de Jaén. Afectó también a diversos focos de la península y falleció el 50% de los afectados. La madre Micaela, al asistir a enfermos que habían sido infectados por la epidemia, contrajo la enfermedad en sus primeros brotes, en el mes de junio. Murió en Carlet en la festividad de la Natividad de San Juan Bautista del mismo 1885. Hoy está considerada sierva de Dios.



Iglesia de Sant Martí de Provençals, lugar de nacimiento de Miquela Grau.



LLUÏSA CASES LOSCOS

Inventari de l'Arxiu Històric de Protocols de Barcelona
Fundació Noguera, 2019, 618 pág.

Libro que corresponde al volumen IX, dedicado al siglo XX, período del año 1901 hasta 1940. Reúne la documentación generada por un total de 104 notarios de Barcelona y Badalona, los denominados protocolos históricos notariales, agrupados en 9.227 volúmenes. Se describe una serie de características formales y externas de cada uno de los libros. (Ramon Ribera)



MARK HARRIS

La naturaleza de la creación
Un estudio de la relación entre la Biblia y la ciencia
Sal Terrae, 2019, 232 pág.

La creación se ha convertido en un campo de batalla para los científicos, ateos y creacionistas. Este volumen desarrolla una sostenida investigación teológica y crítica sobre qué dicen los textos creacionales de la Biblia y qué relación guarda este mensaje con las modernas ideas científicas sobre los orígenes. Qué comparten la ciencia y la religión y en qué difieren.

Más vendidos en el mes de MARZO

EN TIERRA DE TODOS

José María Rodríguez
Olaizola, sj
Sal Terrae

AMAZONÍA

Nuevos caminos para la Iglesia
y para una ecología integral
Documento final
San Pablo

LOS DOS PAPAS

Anthony McCarten
Roca Editorial

*claret



BERTA JARDÍ

L'home del barret
Univers, 2019, 114 pág.

Desde que Joan Miró lo pintó en el año 1918, el cuadro se llamó sucesivamente *El chófer*, *El hombre del sombrero*, *Le chauffeur* y *Man with a derby*. Ahora es *Portrait of Heriberto Casany* y se encuentra expuesto en el Kimbell Art Museum de Fort Worth, Texas. Pero, ¿cuál es la historia de este cuadro? ¿Y la del hombre del retrato?



ELISABET BENAVENT

Un cuento perfecto
Suma, 2020, 640 pág.

¿Qué sucede cuando descubres que el final de tu cuento no es como soñabas? Érase una vez una mujer que lo tenía todo y un chico que no tenía nada. Érase una vez una historia de amor entre el éxito y la duda... La autora reflexiona con ironía y humor acerca de las imposiciones sociales, la presión del grupo y la autoexigencia.

CRÍTICA DE CINE

MONTSERRAT CLAVERAS

Dra. en Historia del Arte y profesora de Religión



EL CUADERNO DE SARA

INTÉRPRETES: Belén Rueda, Manolo Cardona, Ivan Mendes, Marian Álvarez, Marta Belaustegui
MÚSICA: Julio de la Rosa
DIRECCIÓN: Norberto López Amado
GÉNERO: drama
PAÍS: España
115 minutos

Personas que son luz

En este tiempo de confinamiento, recuperamos una película española estrenada en el año 2018, *El cuaderno de Sara*, y que podemos ver por alguna de las plataformas virtuales a nuestro alcance.

La historia relata el viaje que Laura Alonso realiza al Congo para ir en busca de su hermana Sara, que se marchó hace unos años para trabajar como médico cooperante.

En este viaje descubriremos qué se cuece en el interior del corazón de las personas. Como tantas veces en la vida, veremos que las víctimas inocentes no pueden salir de la situación de injusticia en la que viven porque se encuentran bajo el poder de unos pocos que imponen su verdad a la fuerza. También, el mal, en su cara más sangrienta, más despiadada, más cruel y violenta. Y el bien, porque, pese a toda la maldad, también existe mucha bondad. Esta es la cara del film que quiero enfatizar.

Cuatro personas, entre tanto odio, son instrumentos de la paz como dice san Francisco de Asís. Su comportamiento es lo que nos interesa, personas que son luz.

Empecemos por Masika. Ella es una mujer negra que vive en un poblado atemorizado por un cacique. Cuando Laura llega desvalida, casi muerta, ella la cuida, tanto y tan dulcemente, que salva a la protagonista. En el momento de la despedida solo quedan los gestos, las miradas que se encuentran y que lo dicen

todo, porque sobran las palabras.

En segundo lugar, está Sara. Ella es médico. Vive en el Congo donde siente que su trabajo sirve al prójimo y da sentido a su vida. Sin embargo, no es fácil, porque jamás ve ni verá el fruto de su trabajo. A pesar de tanto horror a su alrededor, en su corazón reina la felicidad porque ella hace lo que tiene que hacer y muy bien.

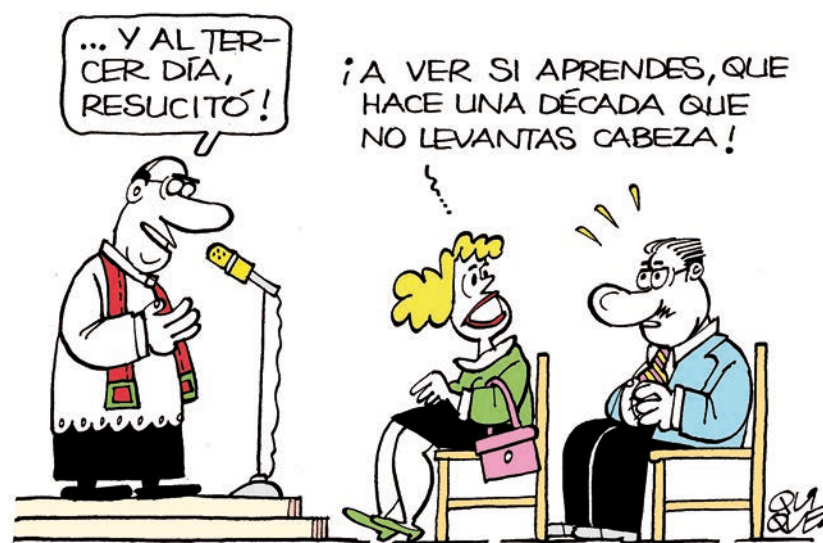
Jamir es un adolescente, negro, que en su corta vida solo ha visto maldad y soledad, muerte y traición. Se aviene a ayudar a Laura para encontrar a su hermana, a pesar del peligro que supone para ambos. Lo más hermoso es que, al acabar el film, habrá conocido y sentido en propia persona, aunque por poco tiempo, la ternura, de la mano de Laura.

Y, finalmente, la protagonista, Laura, que abandona su vida acomodada y emprende un viaje con el único propósito de que su hermana vuelva a casa.

Con este film y esta reseña quiero rendir un merecido homenaje a todas las personas que, de una manera u otra, en circunstancias ordinarias y en estas extraordinarias, velan por el bienestar de los demás y que trabajan con altruismo y generosidad, y a menudo en el anonimato y el silencio, para mejorar la vida del prójimo.

A todas las personas de buena voluntad les digo como a Masika «Asente sana», es decir, gracias.

CON BUEN HUMOR

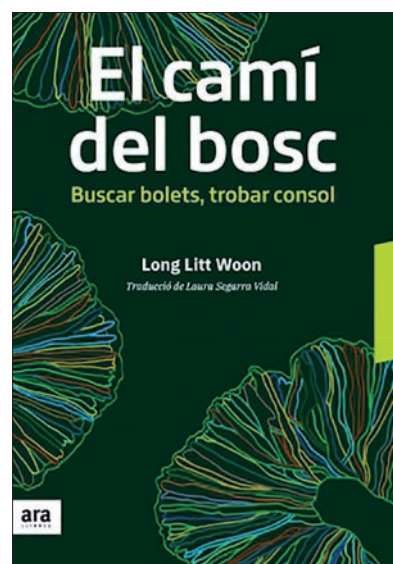


CRÍTICA LITERARIA

DAVID CLARET I PUYAL
Arquitecto y geógrafo



Caminos inseparables



LONG LITT WOON
La buscadora de setas
Maeva, 2018, 96 pág.

He aquí una mujer de origen malayo que vivía en Noruega con su marido, noruego. Después de años de vivir juntos, aún jóvenes, Eiolf fallece repentinamente. Aquí empieza el camino del duelo de Long Litt Woon. Sin embargo, también inicia otro camino que se le aparece impensadamente y que se superpone: el camino de las setas. De la confluencia de ambos caminos surge *El camí del bosc*, un relato sencillo y potente que transita por la senda íntima del desconsuelo y, al mismo tiempo, por los caminos y veredas de bosques repletos de hongos.

El camino interior: un ejercicio introspectivo en el que la autora quiere hacer entender con palabras una angustia, un tormento, un camino de dolor sin atajos que le obliga a cambiar su relación con el mundo que le rodea. El camino exterior: un riguroso análisis sobre la toxicidad (relativa) de las setas, la necesidad de objetivar su olor, el secretismo social, herético, que existe en Noruega alrededor de determinados hongos psicoactivos... y una mirada (a menudo irónica) sobre el colectivo de buscadores de setas noruego, sus reglas y particularidades, que a los catalanes puede sorprendernos por su escaso interés por el níscolo o por la existencia de un examen oficial de acreditación como experto pericial en setas. También iremos para nuestros adentros, cuando nos percatemos de que los buscadores de setas catalanes y nórdicos comparten la afición por proteger sus santuarios personales y secretos.

El camino exterior de las setas es el que ayuda a la autora a realizar el camino interior del duelo. Y, por supuesto, a salir de él. Y enseguida: cuando la concentración absoluta en una labor muy concreta, buscar setas, le hace perder la noción del tiempo y del espacio. Como quien con toda la parsimonia se centra exclusivamente en arrancar la hierba del huerto, en un ejercicio físico concreto, en la oración, o en la meditación, solo existe el presente, el ahora y aquí. No hay futuro ni pasado, ni tampoco sufrimiento.

En un momento determinado de su camino interior la autora lo compara con el de una amiga que se ha separado de su marido. Ve en él grandes semejanzas, pero también grandes diferencias por la vergüenza o el sentimiento de culpa que puede implicar el divorcio. El dolor de su amiga es tan profundo que murmura en voz baja: «Quizá habría sido más fácil si se hubiera muerto.» El camino del duelo toma muchas formas, no siempre muy evidentes. Solo es necesario encontrar el camino exterior que nos hace salir de él.

ARREBATO

¿Mejor sin humanos?

Estas semanas de cuarentena la naturaleza experimenta una eclosión sin precedentes: los animales, sobre todo las aves, se mueven libremente y se atreven a aproximarse a nosotros, el agua y el cielo aparecen más limpios y cristalinos que nunca y un silencio profundo invade campos, montañas y bosques. El mundo natural sigue su curso, indiferente a la suerte de los humanos, y todo parece volverse más bello y primigenio. Ante esto alguien ya se ha preguntado si no sería mejor un planeta sin personas, en el que la naturaleza reinara a sus anchas. Es tentador imaginar lo exuberante que sería la tierra en esta especie de retorno a los orígenes.

Pero... ¿sería realmente más bello y puro este mundo sin nosotros, es decir, sin nadie que fuera capaz de captar, precisamente, su belleza y su pureza? Las plantas, los animales y todos los elementos de la naturaleza son indudablemente bellísimos, sin embargo, ¿no llevan más bien, en palabras del poeta Màrius Torres, una existencia «sense l'angúnia de cap ànima a dins»? En este posible mundo sin guerras, sin injusticia y, por lo tanto, lleno de vida, ¿no faltaría, paradójicamente, un latido apasionado, un aliento vital? Ciertamente, no habría maldad humana, pero, ¿no sería un mundo sometido a las ciegas leyes naturales, que todo lo determinan sin dejar rendija alguna de libertad? El hombre supera en maldad a todas las criaturas vivientes, pero simultáneamente es capaz de un amor y de una bondad inconmensurables que no se explican por las leyes de la naturaleza. A pesar de nuestra miseria, si el mundo es tan sumamente bonito es porque nos ha sido dado para que los hombres vivamos en él.

EDUARD BRUFAU



Más información: www.catalunyacristiana.cat

RECURSOS PARA VIVIR LA FE DESDE CASA

TIEMPO PARA FORMARSE

El Secretariado Interdiocesano de Catequesis de Cataluña y las Islas Baleares (SIC) ofrece recursos para continuar el proceso catequético de los niños y niñas, en familia.

Cada semana el SIC prepara dos recursos: el primero es un oratorio para rezar en casa y el segundo, una catequesis para asimilar los contenidos asociados a aquel oratorio.

Ambos recursos están disponibles en pdf y, con cada documento, se adjunta un enlace con un video tutorial para poder llevar a la práctica cada recurso (<http://sic-catequesi.cat>).

TIEMPO PARA ESCUCHAR

La labor que estas semanas de pandemia llevan a cabo médicos, enfermeras y todo el personal sanitario es profundamente admirable.

Por este motivo el arzobispado de Barcelona ha puesto en funcionamiento un servicio de atención espiritual y escucha para todos aquellos profesionales en lucha contra la Covid-19 que lo necesiten.

Las personas interesadas pueden escribir a la dirección electrónica espiritualbarcelona@gmail.com o enviar un Whatsapp al 619 131 553, donde pueden dejar el nombre, teléfono, servicio público que realizan y franja horaria en la que quieren que se les llame.

TIEMPO PARA REZAR

Los Jesuitas en Cataluña han puesto en marcha un proyecto pastoral para acompañar estas semanas de confinamiento, con el título #aCasaAmbDéu y a través del Instagram @jesuitescat, en el contexto de la campaña con el mismo lema #enCasaConDios en el canal @serjesuita d'IG.

Se irán ofreciendo varios materiales o propuestas de encuentro, para que podamos seguir sintiéndonos comunidad y compartir la oración. Cada día, en el portal web www.pregaria.cat encontraréis información de las actividades de la jornada y los enlaces para acceder. En el vídeo diario la comunidad de jesuitas de la Cueva San Ignacio de Manresa ofrece pautas de reflexión en torno al relato del Éxodo.

#aCasaAmbDéu también incluye las «oraciones de intemperie», un texto breve para crear un rincón de oración personal y familiar, oraciones en directo a través d'IG Live, testimonios o actividades para las familias con niños pequeños. Además, los domingos proponen sumarse a la celebración de la Eucaristía desde Montserrat, a las 11.00.

Catalunya Cristiana

SUSCRIPCIONES ANUALES EN CATALÁN O CASTELLANO

Cataluña, resto de España y

Andorra: 145 €

Gibraltar y Portugal: 145 €

Resto de Europa: 222,99 €

América y África: 254,19 €

Asia y Oceanía: 325,43 €

Miembro de la APPEC
Associació de Publicacions
Periòdiques en Català



El semanario recibe ayuda de la Generalitat de Catalunya

www.catalunyacristiana.cat

/catalunyacristiana

@catcrist

catalunya_cristiana

Director: Mn. Jaume Aymar i Ragolta
Redactores: Eduard Brufau, Miquel Àngel Codina, Macià Grau, Rosa M. Jané, Carme Munté, Joan Andreu Parra, Rosa Peraire
Lingüista: Montserrat Pibernat

Colaboradores de esta semana: Jaume Aymar, Joan Arimany, Pilarín Bayés, Rosa M. Boixareu, David Claret, Montserrat Claveras, Agustí Codinach, Fra Bernat Folcra, Antonio Gil, Joan Guiteras, Pau Maragall, Salvador Martínez, Ignasi Miranda, Victòria Molins, Glòria Monés, Xavier Moretó, Francesc Nicolau, Quique, Ignasi Ricart, Josep Rius-Camps, Montserrat Rovira, Lluís Serra, Valentí Serra, Leticia Soberón, Andreu Sotorra, Sebastià Taltavull, P-J Ynaraja

Redacción, administración, publicidad y promoción:

C/ Comtes de Bell-lloc, 67-69

08014 BARCELONA

Tel. 934 092 810, Fax 934 092 775

c/e: redaccio@catalunyacristiana.cat

(Redacción)

c/e: administracio@catalunyacristiana.cat

(Administración y suscripciones)

c/e: publicitat@catalunyacristiana.cat

(Publicidad)

Fundadores: Mn. Joan E. Jarque y
Mn. Francesc Malgosa

Edita: Fundació Catalunya Cristiana
per a l'evangelització i la cultura

Administración: Isabel Giralt
(contabilidad), Janet Duatis (suscripciones)

Autoedición y compaginación:
Carlos Aguado

Impresión: Impressions Intercomarcals, SA
Ctra. C-1.411, Km 34. Polígon industrial El Cementiri. Tel. 938 788 403.
Fax 938 788 212
08272 SANT FRUITÓS DE BAGES -
DLB 14.387/79

ROSA MARÍA JANÉ CHUECA

Joaquim Iglesias, autor de «El cel a la terra. Reflexions d'un capellà de barri»



«Hay que vivir con pasión, que es algo que hace un cristiano»

A Joaquim Iglesias, párroco de San Félix Africano de Barcelona, le encanta escribir. Para él, la escritura es una herramienta de evangelización que nace de sus ratos de oración, de meditación, de reflexión... Autor de varios libros, ahora nos regala *El cel a la terra. Reflexions d'un capellà de barri* (Publicacions de l'Abadia de Montserrat) donde nos invita a reflexionar sobre el sentido de ser cristiano y sobre los retos de la comunidad.

¿Cuál es su intención con este nuevo libro?

Mi intención es interpelar. Creo que estamos un poco «distraídos». Las ideologías, las modas, marcan mucho y nos están anestesiando y adormeciendo un poquito. Hay que salir de este letargo, de esa especie de cansancio, de apatía. La gente está muy inmersa en sus cosas y de vez en cuando una interpelación profunda es oportuna. Es importante dar herramientas para que la gente pueda reflexionar, que descubra que ser cristiano tiene un sentido, que no podemos ir despistados por

la vida, que hay que vivir con pasión, que es algo que hace un cristiano.

¿Así lo vive usted?

Sobre todo intento cultivar esa pasión, esa amistad con Cristo, a través de la oración. La gente ha de notar que de verdad te lo crees y que lo que celebras tiene un sentido profundo. Yo me alimento de Cristo, de su Palabra... y esto se nos tiene que notar a los sacerdotes, a los cristianos. Estamos pastoreando un rebaño hacia esos prados divinos y con una exigencia por nuestra parte. No podemos caer en una especie de funcionariado religioso. La gente ha de verte enamorado, entusiasmado, ilusionado... Se nos pide testimonio, coherencia, autenticidad, alegría, entrega...

Este es un libro muy intimista, podríamos decir...

Soy consciente de que escribo desde mis entrañas, pero es lo que puede tocar a alguien. Un sacerdote es una referencia y está expuesto constantemente en su pastoral, en sus celebraciones, en lo que predica... pero hemos de ir a la frontera de la evangelización. Un sacerdote

ha de ser un poco místico para no caer en lo políticamente correcto. Jesús estuvo en esa frontera. Tomó opción por los pobres, por los pecadores. Por tanto, no tengamos miedo de salir de lo tradicional, de lo establecido. Esa opción preferencial de Jesús nos ha de inspirar para ir afuera, hacia las personas indiferentes... en la línea del papa Francisco, que dice que hay que oler a oveja. Tenemos que salir un poco más y dialogar con este mundo intelectual y agnóstico. También hemos de ser presencia ahí.

El cielo en la tierra... ¿es posible?

Imagino que el cielo es la plenitud de ese amor inmenso de Dios y esto hemos de aprender a vivirlo aquí, en la tierra. Hemos de estallar de alegría con los hermanos; tenemos que compartir lo que tenemos, que, sobre todo, es Dios, lo que somos, lo que pensamos... Las parroquias se vacían y hay poca gente... deberíamos preguntarnos por qué. ¡Participemos en comunidades convencidas, que sienten que tienen una misión! Respondamos a las demandas sociales, a quien sufre...

25
anys



Ràdio Estel

25 anys amb tu

Freqüències



Freqüències



106.6 FM

Comarques de Barcelona: Barcelonès, Vallès Oriental, Vallès Occidental, Baix Llobregat, Anoia, Alt Penedès, Selva i Maresme

93.7 FM

Catalunya central: Bages, Osona, Solsonès, Berguedà, Segarra, Anoia, Conca de Barberà, Alt Camp i Vallès Occidental

100.6 FM

Comarques de Tarragona: Alt Camp, Conca de Barberà, Alt Penedès, Baix Penedès, Tarragonès, Garrigues, Priorat, Ribera d'Ebre i Garraf

103.4 FM

Comarques de Girona: Alt Empordà, Pla de l'Estany, Garrotxa, Gironès, Baix Empordà, Osona i Selva

90.1 FM

Tortosa: Baix Camp, Priorat, Ribera d'Ebre, Baix Ebre i Montsià

96.8 FM

El Garraf: Garraf i Baix Penedès

98.4 FM

Vic: Osona

91.5 FM

Lleida

104.4 FM

La Cerdanya

105.0 FM

La Seu d'Urgell - Terres de Ponent: Urgell, Pla d'Urgell, Alt Urgell, Noguera i Segarra

106.0 FM

Era Val d'Aran

107.5 FM

Principat d'Andorra

SEGUEIX-NOS



actualitat,

Església

esports

Cultura

Solidaritat

online

Radioestel.cat

a la carta



Barcelona 106.6 / Tarragona 100.6 / Girona 103.4 / Lleida 91.5 / Catalunya Central 93.7 / Vic 98.4
Tortosa 90.1 / El Garraf 96.8 / La Cerdanya 104.4 / La Seu d'Urgell 105.0 / Andorra 107.5

Available on the
App Store

Android app on
Google play